



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA Y TURISMO

TESINA DE LICENCIATURA EN TURISMO

**“Turismo cultural en Bahía Blanca: el aporte de las colectividades
extranjeras como rasgo de singularidad de un destino.”**



Autor: Alfonsina Torrecilla

Directora: Mg. M. del Carmen Vaquero

Co- Directora: Mg. Julia Arocena

BAHÍA BLANCA
2014

INDICE

| Contenidos | Páginas |
|--|----------------|
| Introducción | 5 |
| CAPÍTULO I: Aspectos metodológicos | |
| 1.1. Objetivo general | 7 |
| 1.2. Objetivos específicos | 7 |
| 1.3. Hipótesis de trabajo | 7 |
| 1.4. Procedimiento para abordar la investigación | 7 |
| CAPÍTULO II: Marco conceptual | |
| 2.1. Recreación y turismo | 10 |
| 2.2. Cultura e identidad | 11 |
| 2.3. Patrimonio cultural | 13 |
| 2.4. Turismo cultural | 14 |
| 2.5. Producto turístico cultural | 17 |
| 2.6. Destino turístico | 17 |
| CAPÍTULO III: Caracterización del área de estudio | |
| 3.1. Localización y conectividad | 21 |
| 3.2. Aspectos geofísicos | 22 |
| 3.3. Características socioeconómicas | 24 |
| 3.4. Evolución histórica | 25 |
| CAPÍTULO IV: La inmigración | |
| 4.1. Modelo agroexportador: puntapié inicial para el proceso migratorio | 29 |
| 4.2. Períodos destacados de inmigración en Argentina | 31 |
| 4.2.1. Migraciones tempranas | 31 |
| 4.2.2. Inmigración de masas | 32 |
| 4.2.3. Inmigración en períodos de entreguerras | 33 |
| 4.2.4. Juan D. Perón y la 2da. Posguerra | 34 |
| 4.2.5. Corrientes migratorias contemporáneas | 34 |
| 4.3. Proceso migratorio en Bahía Blanca | 37 |
| 4.3.1. Reconstrucción histórica de la inmigración | 38 |
| 4.3.2. Características de los grupos de extranjeros más importante | 45 |
| 4.3.2.1. Colectividad italiana | 45 |
| 4.3.2.2. Colectividad española | 50 |
| 4.3.2.3. Los ingleses | 54 |
| 4.3.2.4. Los franceses | 57 |
| 4.3.2.5. Colectividad alemana | 59 |
| 4.3.2.6. Colectividad vasca | 62 |
| 4.3.2.7. Colectividad griega | 64 |
| 4.3.2.8. Colectividad judía | 67 |
| 4.3.2.9. Colectividad sirio- libanesa | 70 |
| 4.3.2.10. Colectividad chilena | 73 |
| 4.3.2.11. Colectividad boliviana..... | 75 |

| | |
|---|--------|
| CAPÍTULO V: Oferta y demanda turística | |
| 5.1. Planta turística | 79 |
| 5.1.1. Infraestructura de accesos y servicios | 79 |
| 5.1.2. Equipamiento | 80 |
| 5.1.3. Esparcimiento | 81 |
| 5.2. Perfil del visitante de Bahía Blanca | 82 |
| CAPÍTULO VI: Diagnóstico | |
| 6.1. Diagnóstico de la situación | 85 |
| CAPÍTULO VII: Propuestas | |
| 7.1. Circuito turístico cultural “La huella de los inmigrantes” | 89 |
| 7.2. Calendario de eventos programados | 90 |
| Consideraciones finales | 95 |
| Bibliografía | 99 |
| Anexos | i |
| 1. Entrevistas a personajes claves | |
| a. Michel Briquet, Asociación Francesa de Socorros Mutuos..... | ii |
| b. Alejandra Anagnostópulos, Asociación Helénica de B. Blanca..... | iv |
| c. Juan José Maier, Asoc. Descendientes de Alemanes del Volga | vi |
| d. Evedith Adal Hosni de Giorlandini, hija de inmigrantes Sirios..... | viii |
| e. María del Carmen Terceros, cuidadora de la Virgen de Urkupiña..... | x |
| 2. Ficha síntesis de las colectividades extranjeras relevadas | |
| a. Colectividad italiana | xi |
| b. Colectividad española | xiii |
| c. Los ingleses | xvi |
| d. Los franceses | xviii |
| e. Colectividad alemana | xx |
| f. Colectividad vasca | xxii |
| g. Colectividad griega | xxiv |
| h. Colectividad judía | xxvi |
| i. Colectividad sirio- libanesa | xxviii |
| j. Colectividad chilena | xxx |
| k. Colectividad boliviana | xxxii |
| ÍNDICE DE FIGURAS | |
| Figura 1: Concepto de destino turístico | 18 |
| Figura 2: Accesos a la ciudad | 22 |
| Figura 3: Evolución del plano de la ciudad de Bahía Blanca | 26 |
| Figura 4: Colectividad italiana de Bahía Blanca | 47 |
| Figura 5: Colectividad española de Bahía Blanca | 51 |
| Figura 6: Barrio Inglés de Bahía Blanca | 56 |
| Figura 7: Alianza Francesa, calle Fitz Roy 49 | 58 |
| Figura 8: Colectividad alemana de Bahía Blanca | 61 |
| Figura 9: Colectividad vasca de Bahía Blanca | 64 |
| Figura 10: Colectividad griega de Bahía Blanca | 66 |

| | |
|--|----|
| Figura 11: Colectividad judía de Bahía Blanca | 69 |
| Figura 12: Monumento al Inmigrante Árabe | 72 |
| Figura 13: “Esquinazo” en el Monumento a la Integración Argentino- Chileno .. | 75 |
| Figura 14: Virgen de Urkupiña de Bahía Blanca | 77 |
| Figura 15: Circuito Turístico Cultural “La huella de la inmigrantes”. Recursos relevados para su elaboración (área Micro/Macrocentro y Barrio Villa Mitre).. | 92 |
| Figura 16: Circuito Turístico Cultural “La huella de los inmigrantes”. Recursos relevados para su elaboración (áreas Barrio San Martín e Ing. White)..... | 93 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|---|----|
| Tabla I: Población de Bahía Blanca en el año 1914 | 42 |
| Tabla II: Composición de la población extranjera en Bahía Blanca, año 2010 | 44 |
| Tabla III: Oferta gastronómica de Bahía Blanca | 80 |
| Tabla IV: Calendario de eventos programados de las colectividades extranjeras | 94 |

*“No existe posibilidad alguna de valorar una cultura
si no se reconocen sus raíces ni se sabe descubrir con fantasía,
pero ante todo con orgullo, sus tramas y sabores.
El orgullo no puede nacer más que de la conciencia de la gente de que su principal
patrimonio cultural son ellos mismos, su cultura, su sentido de la hospitalidad,
su vitalidad, su capacidad de acoger al extranjero
en el propio tejido cosmopolita y de hacerlo sentir parte de si.”*

[ALFREDO TARACCHI ANTONARIOS. “Comunicar el turismo cultural”]

INTRODUCCIÓN

El Turismo Cultural se ha transformado en los últimos años, en una de las modalidades turísticas que más ha crecido, debido a las motivaciones de las personas por conocer, comprender y valorar el patrimonio que fue legado de las generaciones pasadas, que se disfruta en el presente y que se transmite a las generaciones futuras.

La existencia de recursos patrimoniales en un espacio determinado, implica el reconocimiento y asimilación de aquellos elementos que conforman el bagaje cultural de la sociedad, quien los asume y los valora generando una identidad local. Una vez que la comunidad se reconoce en él, podrá “mostrarse” a otros, a turistas que buscan lo pintoresco y el colorido de las tradiciones pasadas y su historia.

En el Partido de Bahía Blanca, la inmigración europea y del Este asiático de fines del siglo XIX y principios de XX, y las corrientes migratorias contemporáneas de los países limítrofes, han producido un ámbito cultural diverso. Italianos y españoles, fusionaron sus rasgos culturales con los de la población criolla. Otros grupos con procesos de difusión más lentos, permanecieron con elementos identitarios más definidos hasta hoy, como los vascos, los sirios- libaneses, los griegos y los bolivianos.

El presente trabajo, pretende dar a conocer el patrimonio cultural asociado a las colectividades extranjeras más representativas que residen principalmente en la ciudad y en la localidad de Ing. White y que, por sus historias, costumbres y tradiciones le han otorgado singularidad e identidad al espacio urbano. De esta forma, se intentará motivar el cuidado de los bienes culturales y la memoria colectiva de los inmigrantes, a través del trabajo y compromiso de todas las entidades y actores sociales intervinientes.

Capítulo I:
Aspectos metodológicos

Para abordar la siguiente investigación, se han planteado los siguientes objetivos:

1.1. OBJETIVO GENERAL: Revalorizar el patrimonio cultural de las colectividades extranjeras como oferta turístico- recreativa del Partido de Bahía Blanca.

1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Conocer las distintas corrientes migratorias en Bahía Blanca.
- Identificar las colectividades más representativas.
- Conocer el legado cultural de cada corriente seleccionada.
- Ampliar y diversificar la oferta turística de Bahía Blanca.
- Realizar propuestas turísticas- recreativas para poner en valor el patrimonio de las colectividades extranjeras.

1.3. Las hipótesis que se tratarán de corroborar al final del trabajo son:

- H1: La inmigración otorga singularidad e identidad a la ciudad de Bahía Blanca como destino turístico.
- H2: Las diferentes particularidades de las corrientes inmigratorias constituyen un recurso, tangible e intangible, para el desarrollo del turismo cultural en Bahía Blanca.

1.4. METODOLOGÍA

La metodología empleada para llevar adelante esta tesina, está enmarcada dentro de los estudios exploratorios, que son aquellos que se realizan *“cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o que no ha sido abordado antes.”* (HERNÁNDEZ SAMPIERI, et. al; 2006:100). Si bien existen estudios realizados sobre las diferentes colectividades extranjeras que han elegido nuestro país para emigrar y se han asentado en diferentes regiones, poco se ha investigado este tema en la ciudad de Bahía Blanca (área de estudio). Se complementa también con estudios explicativos, que el mismo autor define como *“... los que buscan encontrar las razones o causas que provocan ciertos fenómenos.”* (2006:116)

La búsqueda de información se llevó adelante mediante una exhaustiva revisión de la bibliografía existente en las bibliotecas Bernardino Rivadavia y las dependientes

de la Universidad Nacional del Sur (Central y la del Departamento de Geografía y Turismo).

Otra técnica cualitativa de prioridad fue el diseño y aplicación de entrevistas a informantes claves. Fue una herramienta de gran utilidad debido a que muchas de las nuevas colectividades, no cuentan con publicaciones propias sobre la historia de radicación del grupo en la zona.

Debido a la gran cantidad de material reunido en la exploración de la información y para una más adecuada organización del mismo, se creó una ficha síntesis aplicada a cada grupo de inmigrantes relevado.

Además se complementó el trabajo con un relevamiento fotográfico y observación de las distintas actividades programadas de algunos Centros como los ensayos de los ballets folklóricos o reuniones festivas.

La presente Tesina se estructuró en 7 capítulos, a saber:

Capítulo I, desarrolla los aspectos metodológicos. Se plantearon los objetivos (general y específicos), hipótesis de trabajo y metodología aplicada.

Capítulo II, incluye el marco conceptual que da sustento a la investigación.

Capítulo III, se realiza un análisis sobre el área de estudio.

Capítulo IV, describe los procesos de inmigración tanto en Argentina como en Bahía Blanca, además de la caracterización de las diferentes colectividades extranjeras que le han dado identidad a la ciudad.

Capítulo V, se ahonda en la oferta y demanda turística de la ciudad.

Capítulo VI, se realiza un diagnóstico de la situación.

Capítulo VII, se presentan las propuestas de la investigación.

Luego se realizan las reflexiones finales, se da a conocer el índice bibliográfico y los anexos.

Capítulo II:
Marco conceptual

El marco conceptual tiene por finalidad presentar y explicar los conceptos esenciales que guiarán la investigación.

2.1. RECREACIÓN Y TURISMO

El turismo y el tiempo libre son dos elementos inherentes a la naturaleza humana y ambos pueden ser hallados en la historia de la mayoría de las culturas que existieron, y las que se encuentran presentes por estos tiempos.

El tiempo libre tal cual lo conocemos hoy surgió en el siglo XX, como producto de las conquistas sobre el tiempo de trabajo. Octavio Getino (2003:15) menciona que es *“un tiempo de relativa libertad que nació a su vez de otras conquistas adquiridas en el marco de cierto progreso social”*. Roberto Boullón dice que:

“Este mayor tiempo sin trabajar es una de las razones que ha permitido el posterior crecimiento y desarrollo del Turismo. Las otras dos son la disponibilidad de recursos económicos para pagar los gastos del viaje y la existencia de transporte y facilidades para trasladarse y permanecer en los lugares de destino.” (1991:51)

Este tiempo, es el que le resta a una persona luego de cumplimentar con todas sus obligaciones, no sólo laborales, sino también de estudio, aseo, sociales, etc. Actualmente también contribuyen al aumento del mismo las vacaciones obligatorias remuneradas y la actual tendencia de fraccionarlas en períodos más cortos de duración y, el aumento en la cantidad de fines de semanas largos en nuestro país, siendo ésta una forma de promocionar el turismo interno.

La ocupación voluntaria del tiempo libre en actividades que resulten placenteras se denomina *Ocio* y de todas sus formas, la más importante para el ser humano es la actividad turística- recreativa que contempla un desplazamiento del individuo fuera de su entorno habitual. En el caso del Turismo, y según la Organización Mundial de Turismo (OMT), esos períodos:

“...son superiores a las 24 horas hasta un límite máximo de (90 o 180 días), siempre y cuando no sea para participar en el mercado de trabajo del destino. De esta manera, el Turismo es el conjunto de relaciones y fenómenos surgidos de los viajes y las permanencias temporales de las personas que se desplazan principalmente por motivos de placer y descanso.”

La definición de Recreación se asimila a la de Turismo, pero su principal diferencia radica en que limita el plazo de permanencia fuera del lugar de residencia a un tiempo inferior a 24 horas. Este acortamiento de la variable tiempo, es lo que caracteriza al desarrollo de este tipo de actividades además de que deben cumplirse dentro de la ciudad o en sus cercanías. Boullón (1990:91) afirma que:

“...la mayor parte de las actividades recreacionales son de carácter urbano, incluyendo otras que se pueden realizar en la periferia de las ciudades dentro de un radio de influencia que no exceda de dos horas de distancia tiempo para un promedio de ida o de regreso.”

Sabiendo que la recreación es una manifestación natural del propio ser y acompaña al hombre desde sus orígenes, permitiéndole conservar un equilibrio emocional y mental, y que el turismo es un fenómeno social producto de la institucionalización del tiempo libre y, del avance tecnológico en materia de transporte durante el siglo XX, ambas prácticas tienen por único fin la satisfacción de las necesidades de descanso, diversión y desarrollo personal del individuo.

2.2. CULTURA E IDENTIDAD

En la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, la UNESCO (1982:1) expresó que:

“...la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismos”.

Por otro lado, Vega y Bocángel (2008:284) definen a la misma como:

“...la dimensión simbólica y expresiva de todas las prácticas de las instituciones sociales. Universo de informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender el mundo. Universo de sentido que se expresa a través de símbolos o de un sistema de significantes que lo representan y evocan: símbolos de participación, solidaridad, jerarquía, evocación del pasado, símbolos étnicos, míticos, religiosos, etc.”.

La cultura se trasmite de una generación a otra a través de diferentes manifestaciones como lo son la lengua, las normas, los valores, la literatura, la música, la danza, los juegos, los ritos, las costumbres, las artesanías, la arquitectura entre otros; y es incorporada por cada individuo mediante la interacción y el aprendizaje con los miembros de una comunidad. Según M. Affani (1995:7-8) explica que:

“...el ser humano va madurando como persona en la adopción de ideas, valores, costumbres etc., que le va suministrando el grupo social en el que está inserto. Nadie comienza su historia personal desde cero, porque su punto de partida es la historia de los demás. (...) El ser humano necesita sentirse enraizado en la tradición, de la que sólo el grupo, y no los individuos aislados, es depositario. Sin ésta tradición, la persona se encuentra desguarnecida, desarraigada, sin memoria.”

El símbolo *“es un objeto o acto que representa algo diferente de sí mismo. Esta situación se realiza en virtud de un acuerdo entre los miembros de la cultura que lo emplea”* (BARTHES, 2001:88). El conjunto de éstos enriquecen los significados asignándoles diferentes valores que luego son interiorizados, forjando una identidad cultural y reafirmando el sentido de pertenencia hacia un grupo y un espacio en concreto.

Entonces, y según Alejandra Lazo (2006:145), la identidad es *“...un constructo social formado por la historia y la memoria, por la herencia pasada, tanto personal como colectiva, así como también por el presente y por su alcance futuro”*. Gutiérrez Espíndola menciona que:

“La identidad es la suma de nuestras pertenencias (...) es necesariamente identidad compuesta, múltiple, compleja, donde cada rasgo, cada atributo, cada pertenencia es una posibilidad de encuentro con los demás, un puente que nos comunica con otras personas”. (2006:101)

Por lo tanto, no existen culturas iguales por más similitudes que compartan. Todos los individuos que pertenecen a un grupo se asumen culturalmente iguales, y esa construcción colectiva de su propia identidad, que es única e irrepetible, es lo que los hace singulares con respecto a otros grupos. Tomás R. Millán (2000) concluye:

“La cultura es un entramado de significados compartidos, significados que obtienen su connotación del contexto (geografía, clima historia y procesos productivos), pero que habita en la mente de los individuos dándoles una identidad cultural específica;

justificándose el argumento teórico que nos dice que la cultura está tanto en la mente de los individuos como en el ambiente en que ellos viven.”

2.3. PATRIMONIO CULTURAL

El patrimonio es un reflejo de la identidad de un pueblo, que conecta y relaciona a las generaciones pasadas, con las presentes y las futuras. Por lo tanto, es:

“...el conjunto de bienes (naturales y culturales, materiales e inmateriales) correspondientes a un espacio/sociedad particular que, por las características de sus componentes, por sus usos efectivos y potenciales, por su criticidad para los grupos sociales que a través de él se identifican o que dependen de él para su desarrollo, por el carácter y la impronta histórica que lo marcan, por su singularidad y/o escasez, posee un valor excepcional como capital social a proteger y conservar para su goce actual y futuro, y para reafirmar la identidad de las sociedades a él vinculadas, elevando así el nivel de la experiencia humana”. (VENTURINI, 2003:48)

De esta definición se desprende el concepto de Patrimonio Natural que contempla a los monumentos naturales, formaciones físicas, biológicas y geológicas, como así también áreas estrictamente delimitadas que constituyen el hábitat de la flora y la fauna amenazadas y que *“tienen un valor excepcional desde el punto de vista de la ciencia, la conservación o la belleza natural”*. (UNESCO, 1992)

El Patrimonio Cultural, en cambio está integrado por:

“el conjunto de bienes muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, de propiedad de particulares o instituciones u organismos públicos o semipúblicos que tengan valor excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte, de la ciencia y de la cultura, y por lo tanto sean dignos de ser considerados y conservados para la nación.” (UNESCO, 1992)

El mismo organismo, clasifica al Patrimonio Cultural en dos formas. El patrimonio **Tangible** corresponde a las obras de artes, escultura y cerámica, orfebrería, vestidos y ornamentos, elementos de trabajo, documentos y objetos pertenecientes a las ciencias, arte e historia. Estos pueden ser muebles, que permiten su traslado; o inmuebles como los monumentos y las obras arquitectónicas. El patrimonio **Intangible** contempla:

“...los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas (...) que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte

integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”. (UNESCO, 2003:2)

Los bienes patrimoniales se asumen como tales, luego de un proceso de “activación patrimonial” en donde la sociedad “*selecciona determinados objetos entre un conjunto amplio de objetos posibles de ser patrimonializados*” (PRATS, 1998) con el fin de legitimarlos y que lo reconozcan como propio. Estos se encuentran distribuidos en el espacio geográfico, integrados entre sí, de forma que unos sustentan a los otros dándoles significado y valoración. Así se construye lo que se denomina Paisaje Cultural:

“...un tipo de paisaje que ha adquirido su forma actual en un proceso histórico asociado a un medio natural y que conserva un rol social activo en la sociedad contemporánea, aunque ligado a maneras tradicionales de vivir. El paisaje cultural conserva de manera evidente los testimonios del paisaje de una o varias culturas en un medio natural dado, lo cual determina la imagen- identidad que lo caracteriza”. (UNESCO, 1992:43)

2.4. TURISMO CULTURAL

Dentro de la actividad turística existen varias modalidades incluida la cultural que no es reciente sino que tiene sus inicios en el “Grand Tour”, viajes realizados por los jóvenes de familias burguesas inglesas, entre los siglos XVI y XVII, que les permitía recorrer diferentes ciudades del continente europeo con el fin de formarse personalmente. Estos desplazamientos permitían, además de estudiar, visitar bibliotecas y colecciones privadas de artes e interiorizarse sobre la historia de las diferentes culturas que existían en aquel momento.

A partir de la década del '80, y respondiendo a la saturación de los destinos turísticos de sol y playa y los centros urbanos clásicos, el mercado turístico actual fue buscando nuevas alternativas para una demanda cada vez más exigente.

La “no estacionalidad” de este tipo de producto, la fragmentación del tiempo libre y de los períodos vacacionales, los avances en los medios de transporte, las mejoras en la accesibilidad y conectividad urbana, la posibilidad de realizar diferentes actividades en destino, sumado al creciente uso de los bienes patrimoniales como

recursos, han impulsado el desarrollo del turismo cultural. Edgardo Venturini (2003:51), menciona en su libro que *“la valorización del patrimonio que se posee es el punto de partida para que sobre él se pueda ejercer el resto de las iniciativas que los puedan convertir en un bien que pueda ser utilizado como recurso”*.

El Consejo Internacional de Museos y Sitios (ICOMOS, 1999:36) define al Turismo Cultural como:

“aquella forma de turismo que tiene por objeto, entre otros fines, el conocimiento de monumentos y sitios históricos- artísticos. Ejerce un efecto realmente positivo sobre estos en tanto y en cuanto contribuye, para satisfacer sus propios fines, a su mantenimiento y protección. Esta forma de turismo justifica, de hecho, los esfuerzos que tal mantenimiento y protección exigen de la comunidad humana, debido a los beneficios socio-culturales y económicos que comporta para toda la población implicada”.

Eugeni Osácar explica que esta actividad es *“... el viaje a lugares diferentes de la residencia habitual, motivado por el deseo de conocer, comprender y estudiar otras culturas, experimentando principalmente en las actividades culturales”* (2006:14).

Por otro lado, Richards, G. expresa que son:

“Desplazamientos de personas desde sus lugares habituales de residencia hasta los lugares de interés cultural con la intención de recoger información y experiencias nuevas que satisfagan sus necesidades culturales. Conforme a esto, el turismo cultural no sólo abarca el consumo de los productos culturales del pasado, sino también de la cultura contemporánea o modo de vida de un pueblo o región”. (1997:24)

Vaquero, M. y Pascale, J. C. (2004) sostienen que:

“...la ciudad entendida como el resultado de una construcción social en un determinado territorio, donde pueden interpretarse el tiempo y la historia en su respuesta espacial, conforma un paisaje cargado de imágenes y símbolos representativos de la cultura de un colectivo. (...) En la actualidad las ciudades siguen cumpliendo ese rol simbólico, hoy acrecentado por el renovado interés de la población en ampliar sus conocimientos de las diversidades culturales”.

A menudo, se suele utilizar los términos Turismo Cultural y Turismo Patrimonial como sinónimos. Sin embargo, existen autores que plantean una clara

diferencia entre ambos, siendo el primero la modalidad principal que incluye a la segunda.

Según la OMT, el turismo cultural, además de facilitar nuevas experiencias y encuentros para aquellos individuos que buscan elevar su nivel intelectual y cultural, es *“el movimiento de personas debido esencialmente a **motivos culturales como viajes de estudio, viajes a festivales u otros eventos artísticos, visitas a sitios o monumentos, viajes para estudiar la naturaleza, el arte, folklore y las peregrinaciones**”*.

Otra visión es la de los autores Camarero Izquierdo, C. y Garrido Samaniego, M.:

“la diferencia que algunos establecen entre turismo del patrimonio y turismo cultural es que el primero se basa en el lugar, en crear un sentido del mismo enraizado en sus especificidades, su gente, sus hechos, historias y tradiciones. El turismo cultural, sin embargo, se relaciona con el mismo tipo de experiencias pero con menor énfasis en el lugar.” (2008:35-36)

Ashworth, G. destaca que:

“...el desplazamiento de personas es motivado por el interés especial que suscitan los recursos patrimoniales de un lugar específico. Se tiende a confundir y superponer el turismo patrimonial y el turismo cultural ya que su relación es muy estrecha y en donde los términos se utilizan a menudo de forma sinónima. Sin embargo, turismo cultural abarca un concepto más amplio que turismo patrimonial.” (ASHWORTH, G. en PINASSI, A., 2012:27)

La práctica de esta modalidad turística contribuye a rescatar, restaurar, preservar, difundir y revitalizar áreas de valor histórico- cultural, con el fin de cumplir con las expectativas de los turistas, que a menudo se encuentran ávidos de nuevas experiencias, vinculadas con el rescate y revalorización de la identidad del lugar que visitan.

2.5. PRODUCTO TURÍSTICO CULTURAL

El conjunto de recursos patrimoniales dispersos sobre el territorio, no es suficiente para generar el movimiento de pasajeros al destino. Para ello es necesario transformar al patrimonio en producto turístico, mediante la estructuración y organización de todos sus componentes, permitiendo el uso y el disfrute del turista.

El Producto Turístico, es aquel que Josep Valls (1996) presenta como:
“...un conglomerado, una amalgama, una constelación de elementos tangibles e intangibles en particular. Entre los elementos tangibles se hallan los bienes, los recursos, la infraestructura y los equipamientos; entre los intangibles se encuentran los servicios, la gestión, la imagen de marca y el precio.”

Por otro lado, el Producto Cultural, es *“aquel recurso en el que se puede realizar una actividad, visitar, asistir, participar, estudiar (...) porque esta formulada una propuesta de accesibilidad al mismo, temporal, espacial y económica.”* (OSÁCAR, 2006:12)

Marcelo Brito (2007:26) define que *“un recurso turístico podrá constituirse en un **producto turístico cultural**, a través de un tratamiento y planificación específica, orientada al consumo, además de encontrarse el atractivo asociado a las ofertas culturales y servicios turísticos disponibles en el mercado.”*

Entonces, un atractivo patrimonial es uno de los elementos integrantes, entre otros, de un producto cultural local, que conforma la oferta turística de un destino.

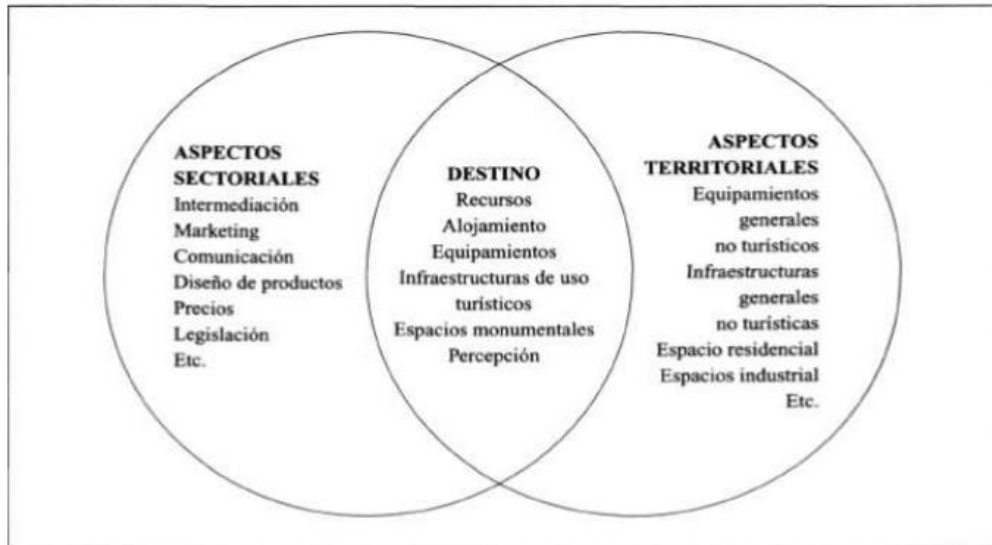
2.6. DESTINO TURÍSTICO

El destino es el ámbito donde ocurren la mayoría de las actividades de producción y consumo turístico. Es el soporte físico sobre el cual se localizan los servicios que componen la oferta del lugar, y es también el portador de los diferentes atractivos, que determinan la posibilidad de desarrollar el turismo en ese territorio.

La OMT (en RODRIGUEZ FARIÑAS, 2011) define al destino turístico como:
“...espacio físico en el cual un turista está al menos una noche. Incluye productos turísticos tales como servicios de apoyo, atracciones y recursos turísticos que pueden ser consumidos en un recorrido de ida y vuelta el mismo día. Tiene fronteras físicas y administrativas que definen su gestión, e imágenes y percepciones que definen su posicionamiento en el mercado. Los destinos locales incorporan varios agentes entre los cuales se incluye la sociedad local y pueden establecer redes que formen destinos mayores”.

A su vez, el destino es un sistema conformado por dos subsistemas más amplios y sus relaciones. En primer lugar encontramos el socioeconómico, que tiene que ver con el producto turístico y su desarrollo; y en segundo lugar se ubica el territorial que hace referencia a los aspectos propios del espacio físico.

FIGURA 1: Concepto de Destino Turístico



Fuente: Barrado Timón (2004) pp. 55

Almirón, A. (en MOSCOSO, 2012:7) plantea que:

“...el destino turístico es el resultado de las relaciones que se dan entre los procesos sociales, históricos, los intereses de los actores involucrados en la práctica, el espacio material (atributos geográficos del lugar) y los imaginarios que se originan tanto en el lugar de origen de los turistas como la identidad construida de la comunidad receptora.”

La experiencia integral de un individuo en un determinado destino turístico, va a estar sujeta a que los diferentes gestores públicos y privados como la sociedad toda, logren alcanzar la atracción y la innovación, mediante la integración de todos los componentes de la oferta como lo son los diversos recursos, bienes y servicios, equipamientos e infraestructuras de un sitio.

Un adecuado uso de las herramientas de promoción de los productos turísticos locales, permite la creación de la imagen del destino que será evaluada y juzgada por el turista potencial, de acuerdo a los preconceptos, percepciones, valores y expectativas que posea del lugar.

Capítulo III:
Área de estudio

3.1. LOCALIZACIÓN Y CONECTIVIDAD

A los 38° 44' de Latitud Sud y 62° 16' de Longitud Oeste del meridiano de Greenwich, se emplaza la ciudad de Bahía Blanca sobre el frente costero del Sudoeste Bonaerense.

Es la localidad cabecera del partido homónimo integrado también por Ingeniero White, General Daniel Cerri y Cabildo, con una superficie total de 2.300 km². Hacia el norte, oeste y sur, limita con los partidos de Coronel Pringles, Tornquist, Coronel L. Rosales y Villarino.

Desde el sur de la provincia de Buenos Aires e inserta en la zona de transición entre el área pampeana y el norte patagónico, Bahía Blanca se ubica en una posición estratégica en cuanto a los flujos económicos, permitiéndole intercambios con mercados nacionales e internacionales.

Como consecuencia de ello, se ha convertido en un gran centro administrativo, financiero y comercial además de ser el núcleo del accionar educativo, sanitario y cultural que provee de bienes y servicios a las localidades de su zona de influencia.

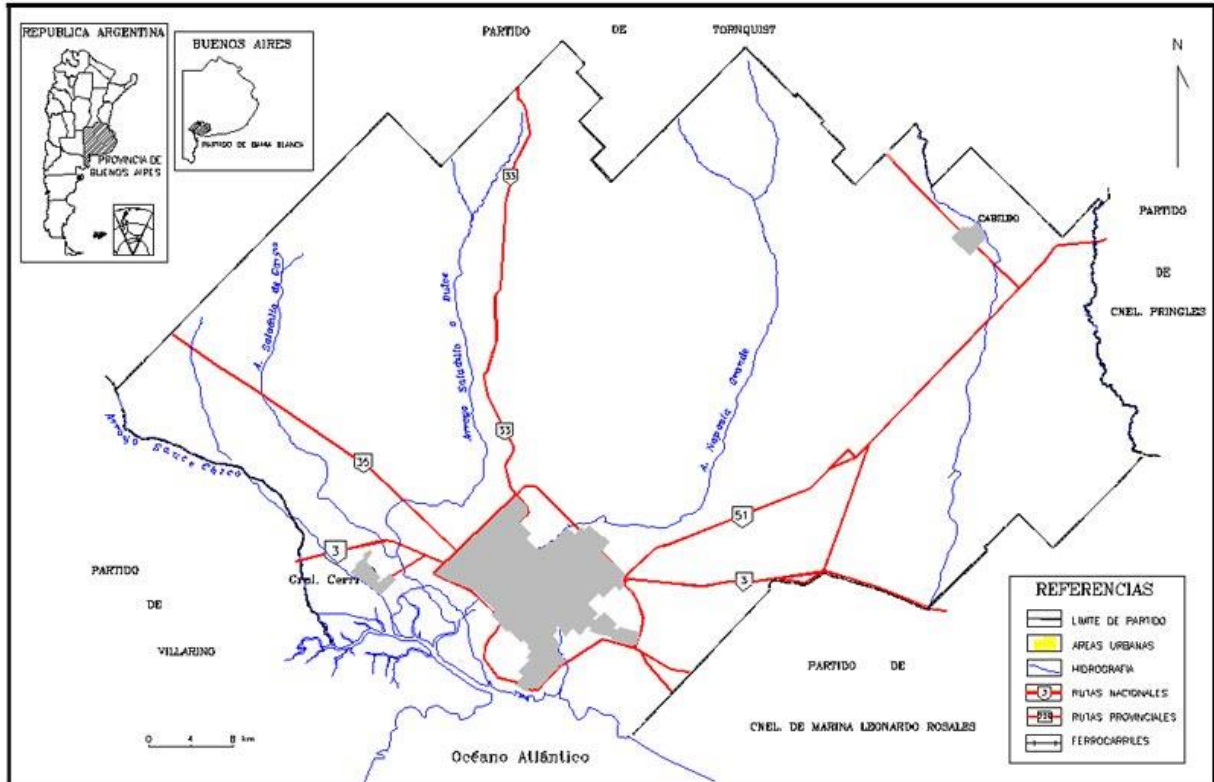
En cuanto a la accesibilidad, la ciudad es un gran nodo de comunicaciones y enlaces entre diferentes puntos de país.

La red vial de acceso está compuesta por las rutas nacionales (RN) 3 Norte, que comunica con Buenos Aires; 3 Sur que recorre toda la costa atlántica patagónica; la RN 33 que permite llegar a la ciudad de Rosario; RN 22 que atraviesa todo el valle medio y alto rionegrino hasta llegar a Neuquén capital y la RN 35 que cruza la provincia de La Pampa hasta llegar a Córdoba. Las rutas provinciales (RP) son la 51, que también permite la conexión con el Área Metropolitana y la RP 229 que une a la ciudad con la localidad de Punta Alta. (Ver Figura 2)

Para resaltar su jerarquía, la ciudad posee un aeropuerto de cabotaje llamado "Aeroestación Civil Comandante Espora", que opera vuelos diarios con Buenos Aires, Comodoro Rivadavia, Trelew y Mar del Plata a través de líneas aéreas Aerolíneas Argentinas y Sol.

Además cuenta con una importante terminal de ómnibus, San Francisco de Asís, que suma un total de 23 plataformas que permiten conectar a la ciudad con el resto del país y países limítrofes

FIGURA 2: Accesos a la ciudad



Fuente: Formiga, N. y Garriz, E. (2008)

La red ferroviaria vincula las zonas productivas de la región con el puerto de Ing. White. La estación de trenes, también ofrece otra posibilidad de comunicación con distintas localidades de la provincia y “La Gran Capital”.

3.2. ASPECTOS GEOFÍSICOS

El área urbana de Bahía Blanca se encuentra situada a unos 20 metros sobre el nivel del mar. La zona portuaria, en cambio, se ubica entre los 3.4 y 2.7 metros, sobre la planicie costera, a 7 kilómetros de la ciudad.

El relieve está compuesto por tres unidades geomorfológicas, que según Bróndolo, M. (1994) se reconocen fácilmente sobre el espacio geográfico. En primer lugar, encontramos las **“terrazas o lomas”**, que se extienden desde el Noroeste al Norte y cuya altura alcanza los 70 metros sobre la cota cero. **El valle inferior del Napostá Grande**, atraviesa la ciudad adoptando un recorrido singular que en su gran mayoría ha sido entubado. **La planicie baja** es la última unidad de paisaje que se visualiza, y se desliza por la fractura donde corre el Napostá hasta llegar a la costa del mar, caracterizándose por la extrema horizontalidad del terreno gracias a la inexistencia de pendientes.

La hidrografía local se encuentra asociada al sistema de Ventania, cordón serrano ubicado al Noroeste de la ciudad. Allí nacen los cursos de agua Napostá Grande y el Napostá Chico, arroyos que recorren la geografía bahiense. Los ríos Sauce Grande y Sauce Chico, aunque no pertenecen al partido, son los principales afluentes de agua potable para toda la región. Si bien todos tienen escaso caudal, el mismo se caracteriza por ser permanente en cada uno de ellos, vertiendo sus aguas en el Océano Atlántico.

El clima de la ciudad es templado de transición, entre cálido y húmedo característico del Este bonaerense y el frío seco que predomina en la región patagónica. Esto trae aparejado una gran variabilidad, originando estaciones térmicas bien diferenciadas, con inviernos y veranos más rigurosos y estaciones intermedias más benignas.

La temperatura media anual es de 15° C, oscilando entre los 23° C en verano y 8°C en invierno, siendo la amplitud media anual de 15.5°C.

Los vientos predominantes son moderados del sector Norte y Noroeste, siendo este un factor de influencia en las precipitaciones y los valores de las temperaturas. En la primavera y principalmente el verano, es dónde se registran las mayores velocidades que suelen alcanzar los 60 km/h.

El promedio anual de lluvias es de 600 milímetros, con una alta variabilidad mensual. Los períodos más lluviosos son fines de primavera y principio del verano como así también el comienzo de la estación otoñal. Los meses más secos son Enero y Febrero y la época invernal.

En cuanto a la flora, en Bahía Blanca convergen tres provincias fitogeográficas: el Espinal, el Monte y la Pampeana. La formación vegetal predominante es la estepa pampeana, aunque también se logran visualizar algunos chañares, algarrobos, quebradillo y piquillín fuera del área urbana.

La vegetación en el sector de las dunas, se encuentra representada por el jaboncillo, el unquillo y el olivillo. En la zona litoral los suelos son salinos, dominados por especies helófilas como el pasto salado, el matorro negro y la zampa crespa. Sobre el valle inferior del arroyo Napostá, la arboleda es escasa e introducida por el hombre y se pueden hallar principalmente eucaliptus, álamos, tamariscos y sauces. La cobertura vegetal en la bahía inferior es continua y está formada por un estrato herbáceo y monte bajo.

La fauna está constituida en la zona de lagunas por patos, teros, flamencos, garzas y chajás. En el resto del territorio podemos encontrar martinetas, roedores, comadreja overa y colorada, zorro gris, hurón, zorrino común, perdices entre otras especies. La riqueza ictícola en el estuario la conforman las pescadillas, corvinas, el pejerrey, gatuzos, rayas, saracas, langostinos, camarones y dentro de los moluscos, los mejillones.

3.3. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

El Censo Nacional de Población y Vivienda realizado en el año 2010 por el INDEC, menciona que el partido de Bahía Blanca cuenta con un total de 301.501 habitantes, ubicándola como la cuarta ciudad en importancia dentro de la Provincia de Buenos Aires, detrás del Gran Buenos Aires, el Gran La Plata y Mar del Plata. A nivel nacional, es el decimoséptimo centro urbano con más población.

Según el Plan Estratégico Bahía Blanca (2001) *“si se compara con el número de habitantes de las principales ciudades del país, podría considerarse a Bahía Blanca dentro de la categoría de metrópoli regional, ya que se constituye como un nodo de comunicaciones y centro de dirección administrativa, comercial, de servicios y cultural”*.

La ciudad cuenta con una estructura productiva ampliamente diversificada dónde se destacan el sector comercial, el de servicios e industrial, que en los últimos años ha tomado gran relevancia por ser un área en constante expansión.

La industria está caracterizada por el asentamiento de empresas vinculadas a las actividades petroquímicas, agroindustriales y refinerías de petróleo, convirtiendo a la ciudad en el mayor centro petroquímico del país. Complementan el sector productivo una amplia oferta comercial, integrada por pequeñas y medianas empresas, que impactan positivamente en la economía local y regional. Los servicios que se destacan son los financieros e inmobiliarios, la educación, el transporte, almacenamiento y comunicaciones. Si bien en el partido de Bahía Blanca se desarrolla la producción agropecuaria, la misma no es de gran relevancia y se circunscribe a zonas delimitadas de granjas y pequeñas huertas en Villa Bordeu y Gral. Cerri, y plantaciones más importantes en la zona de Cabildo y Nueva Roma.

Por último, cabe mencionar la presencia del sector portuario, que contribuye al intercambio comercial con el exterior. Ingeniero White, es el primer puerto autónomo

y de aguas profundas de Argentina. Su calado de hasta 45 pies, admite el ingreso y salida de barcos de gran porte. Cuenta con un muelle que le permite operar con cualquier tipo de buques y mercaderías, además de cuatro terminales especializadas en cargas y descargas de cereales, oleaginosos y subproductos, accesos viales y férreos que lo relacionan con las áreas productivas del país.

3.4. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

El Coronel Ramón Estomba en compañía del Ingeniero Narciso Parchappe, fundó la ciudad de Bahía Blanca el 11 de Abril de 1828. Esta acción fue el resultado del avance de la frontera con el desierto; proceso que permitió ganarles tierras a los aborígenes, y que fue dispuesto por el gobierno provincial de la época.

El fundador nombró al enclave militar como “Fortaleza Protectora Argentina” (FPA), polígono de 24 lados con un diámetro de 260 metros situado sobre una planicie elevada 20 metros sobre el nivel mar, al resguardo en las cercanías por dos arroyos barrancoso. Al puerto natural sobre la ría lo bautizó como “Puerto Esperanza”.

Para el año 1832, ya existía una vida aldeana estable, con un fuerte y un caserío insipiente fuera de los límites del mismo. El ejido de la nueva población modificó la traza original del plano fundador, que para ese entonces se extendía cinco leguas hacia los cuatro puntos cardinales. Poco a poco, se fue delineando en forma de damero hacia la zona que atraviesa el arroyo Napostá. En 1834 fueron otorgados los primeros títulos de propiedad a algunos pobladores y se presentó el plano de la ciudad diseñado por Manuel de Molina.

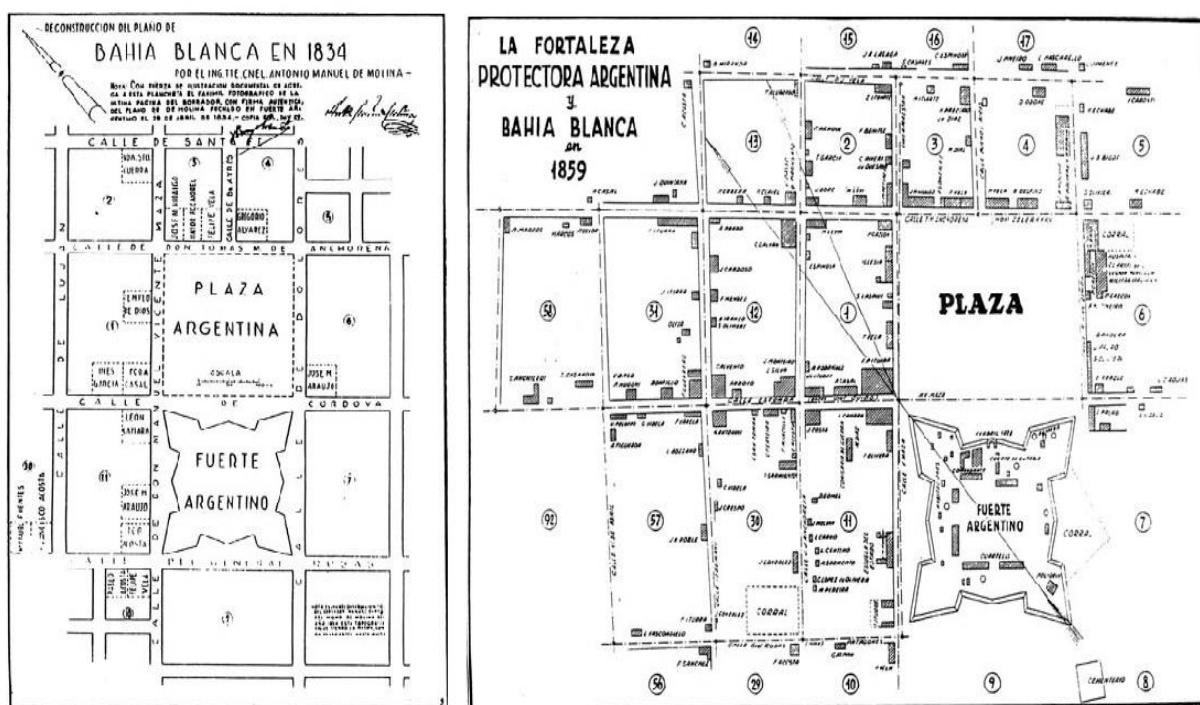
En 1859 con la llegada de la Legión Agrícola, se produjo un notable aumento de la población y una mayor demanda de viviendas. Para esa época, los comercios comenzaban a expandirse más allá de la calle Zelarrayán. Bahía Blanca comenzó a conseguir prestigio y reconocimiento cuando se definió el Partido y sus límites en el año 1865. (Ver Figura 3)

Al finalizar la década del '70, el gobierno municipal decidió demoler los restos del fuerte militar que hasta ese entonces impedían el desarrollo de la ciudad en sentido sudoeste. Esta decisión permitió abrir calles y planificar la trama urbana.

La “modernización” propuesta por el Estado Nacional, alcanzó al poblado del sudoeste bonaerense. Hacia 1880 se inició el proceso de gran crecimiento y

consolidación del espacio urbano. Llega el telégrafo militar (1879), se funda el primer periódico (1881), se instala el ferrocarril (1884), aparecen las primeras líneas de teléfono (1885), asume el primer intendente electo (1886), se construyeron edificios de grandes fisonomías y fachadas, se pavimentaron y alumbraron las calles con obras públicas y se habilita el primer muelle comercial ultramarino del puerto.

FIGURA 3: Evolución del plano de la ciudad de Bahía Blanca



Fuente: www.mhistorico.bahia Blanca.gov.ar

Hacia fines del siglo XIX y principios del XX, y gracias al aporte de los diferentes contingentes de inmigrantes, se aprecian cambios en cuanto a los servicios prestados a la comunidad, aumentan las asociaciones que permitían el desarrollo de actividades grupales y cambia de a poco la imagen de la ciudad, gracias a las mejoras edilicias y al aseo urbano.

Comienza a prestarse el servicio de electricidad a los hogares particulares en 1901. El tranvía eléctrico empieza a circular por las calles bahienses en 1904. Se instalan por aquellos tiempos, las primeras industrias a merced de las vías del ferrocarril y en las zonas portuarias como Ing. White y Gral. Cerri. Los seis hornos ladrilleros acompañaron el crecimiento de la ciudad. Además, se construye el Palacio Municipal frente a la Plaza Rivadavia, se habilitan las usinas de Villas Rosas y Loma Paraguaya. Se consolida la pavimentación de la Av. Alem, principal área de quintas y de

ingreso a la ciudad, y se adoquina el trayecto hasta la zona de puertos. En 1913 se inaugura el Teatro Municipal.

Al cumplirse el centenario de la fundación de Bahía Blanca, la misma ya contaba con ciertas características que la ubicaban entre las ciudades más importantes de la provincia y con mayor incremento demográfico.

En la década del '30 hubo cambios relevantes como el establecimiento de la Aeroposta de Villa Harding Green. Se da inicio a las primeras emisiones radiales y se inauguraron obras importantes como el hospital Dr. José Penna, la usina eléctrica de Ingeniero White y los dos elevadores de granos en el puerto, que mejoraron la funcionalidad del mismo.

En el plano social, educativo y cultural Bahía Blanca también fue avanzando. Se crea el Instituto Tecnológico del Sud, y tiempo después la Universidad Nacional del Sur en el año 1956, hecho que permitió ofrecer una amplia variedad de carreras no tradicionales y propicias para la ciudad y región. Este acontecimiento tuvo un impacto considerable en la población local debido a que sería receptora de una numerosa cantidad de alumnos y profesores que se radicarían allí.

A partir de 1960 hasta la actualidad, la ciudad mantuvo su crecimiento y desarrollo empresarial e industrial que se vio reflejado en el espacio geográfico. Se fueron definiendo las zonas residenciales como los barrios parques Patagonia y Palihue y los espacios verdes que permiten la recreación del bahiense. El área comercial céntrica fue cambiando su imagen al conjugar los edificios de principios de siglo con construcciones más modernas como las galerías o los inmuebles de varios pisos de altitud.

A partir de los años '90, se puso en marcha un acelerado proceso de industrialización. Así, la zona portuaria se expandió sobre la franja costera y las empresas multinacionales se radicaron en ese sector. Además se conformó el polo de desarrollo integrado por la industria petroquímica. Se creó el Consorcio de Gestión del Puerto. Se asentaron grandes emprendimientos comerciales vinculados a cadenas de supermercados y mayoristas alimenticias, acrecentando la importancia de la localidad a nivel regional y nacional.

Capítulo IV:
La inmigración

4.1. MODELO AGROEXPORTADOR: *puntapié inicial para el proceso migratorio.*

Una vez producida y en marcha la Revolución Industrial, el viejo continente necesitó con más frecuencia importar desde la Argentina elementos para sus industrias. A cambio de ello, Gran Bretaña, Francia y Alemania invirtieron dinero en el desarrollo del país, siendo el sector de las exportaciones el área predilecta.

Por tal motivo la Argentina, que en ese entonces era productora de materias primas e importadora de manufacturas para consumo interno, se hizo cada vez más dependiente de aquellos países industrializados, que se caracterizaron por ser altamente desarrollados y contar con un avanzado nivel tecnológico que les permitió acumular capitales.

La economía, sobre todo en la provincia de Buenos Aires, giraba en torno a la explotación ganadera de ovinos, ya que era redituable la exportación de lanas y la carne secada en saladeros. El desarrollo de la agricultura era muy bajo y se daba en la zona litoraleña.

Con la aparición de los primeros barcos refrigerados y los frigoríficos, los productores rurales vieron rentable la posibilidad de criar ganado vacuno, con el fin de cruzarlos con razas finas provenientes de Europa, y poder exportar así carnes y cueros. Este cambio en la producción ganadera produjo que las pampas fértiles del interior del país, sean explotadas para cultivos forrajeros, cereales (trigo, maíz y lino) y pastoreo. Las praderas aseguraban altos rendimientos con bajo costo de inversión, aumentando el saldo exportable. La producción agrícola fue constante y el ganado vacuno desplazó al lanar hacia el sur del país. Indefectiblemente, la agricultura se “asoció” a la ganadería permitiendo la rotación de los productos según las necesidades del mercado.

En ese contexto, hacia el año 1880, la amenaza que ejercía el indio fue neutralizada asegurando las fronteras conflictivas. Esto permitió sumar grandes extensiones de tierras fértiles para la producción, dando inicio al desarrollo agropecuario y facilitando la inserción de Argentina en el mercado mundial como proveedor de carnes y cereales.

El haber anexado territorios para el trabajo rural, evidenció la problemática de escasez de población y recursos humanos que existía en ese momento. El Gobierno Nacional necesitó poblar esas nuevas tierras y, mediante distintas estrategias,

estimuló el ingreso masivo de inmigrantes incrementando con ello la mano de obra barata y en gran cantidad.

El fomento de la inmigración fue una herramienta de crecimiento prioritaria para la Nación. Este mecanismo se convertiría en el instrumento por el cual nuestro país alcanzaría la modernización y el desarrollo.

El promotor de ello fue Juan Bautista Alberdi, quien en su libro *“Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina”* (1852) esbozó algunas consideraciones necesarias que fueron tenidas en cuenta, un año más tarde, para la creación de la Constitución Nacional:

“Gobernar es poblar en el sentido que poblar es educar, mejorar, civilizar, enriquecer y engrandecer espontánea y rápidamente, como ha sucedido en los Estados Unidos. Mas para civilizar por medio de la población es preciso hacerlo con poblaciones civilizadas; para educar a nuestra América en la libertad y en la industria es preciso poblarla con poblaciones de la Europa más adelantada en libertad y en industria.”
(ALBERDI; 1852: Capitulo XXXI)

El artículo número 25 de la Carta Magna del '53, expresa que ***"El Gobierno Federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes"***.

Juan Bautista Alberdi y Faustino Sarmiento fueron exponentes de la generación del '30 y admiradores de la cultura anglosajona. A estas ideas también adhería Nicolás Avellaneda, quien asume como Presidente en el año 1874 y en 1876 promulga la “Ley de Inmigración”. Este instrumento legal, promovía el ingreso de extranjeros provenientes de las naciones europeas más adelantadas. Por otro lado, no anulaba las posibilidades de la inmigración espontánea sino que daba oportunidad de realizar una adecuada selección de la misma, además de la distribución más equitativa de los territorios a colonizar. También constituyó un conjunto de normas que tuvieron como fin captar mano de obra rural en gran cantidad para desplegar intensamente las tareas en el campo.

Lejos de las aspiraciones políticas, los recién llegados no pertenecían a las regiones más industrializadas de Europa, sino que la mayoría procedían de las zonas más empobrecidas.

Los extranjeros arribados al puerto de Buenos Aires, eran ubicados en aquellas colonias agrícolas promocionadas por el Gobierno Nacional en el exterior y por las compañías colonizadoras. El fin era que trabajasen las hectáreas y puedan acceder con facilidad a la propiedad. Alcanzar este objetivo se dificultó por el sistema de latifundio que existía, además del alto valor de las tierras; por lo que muchos se emplearon como peones rurales o jornaleros. Otros prefirieron arrendar campos para producción, que comprar una pequeña porción de terreno. Algunos pocos, y con el correr de los años, llegaron a convertirse en propietarios de inmuebles. Los que se asentaron en las grandes ciudades que los recibieron, trabajaron como estibadores portuarios, en las pequeñas y medianas industrias, talleres, como artesanos, comerciantes, en la construcción, etc.

4.2. PERÍODOS DESTACADOS DE LA INMIGRACIÓN EN LA ARGENTINA

En la historia argentina se desarrollaron varias etapas relacionadas con el arribo de inmigrantes.

4.2.1. MIGRACIONES TEMPRANAS

a).- Inmigración luego de la Independencia del país: las migraciones de trabajadores, luego de las guerras independentistas, disminuyeron dando lugar al arribo de aventureros, militares y comerciantes. Se corta la continuidad de los arribos peninsulares, que en esos tiempos eran los más importantes, mejorando las oportunidades de otros extranjeros como ingleses, americanos, alemanes y franceses.

b).- Comienzo del ciclo migratorio (a partir de 1830): el mejoramiento de las condiciones políticas y económicas del país, dio inicio al proceso de promoción de la inmigración. La llegada de Juan Manuel de Rosas al poder y la consolidación del Puerto de Buenos Aires, permitió el ingreso de los primeros inmigrantes que se instalaron en la ciudad capital y en las provincias del litoral. Fueron hombres solos, sin familias que desempeñaron trabajos en zonas rurales y urbanas. Los conflictos civiles redujeron la cantidad de hombres en edad activa, debido a que eran alistados para

formar parte de los ejércitos nacionales. Este proceso de reclutamiento continuo, aumentó las ventajas laborales de los extranjeros.

c).- Desde 1857 hasta fines de la década del '70: la Constitución de 1853, proclamó una serie de derechos a favor de los futuros inmigrantes, que los colocó en una situación de privilegio, creyéndolos el motor civilizador que la Nación necesitaba para transformar la sociedad argentina. El Gobierno de la Confederación, trató de establecer colonias agrícolas; mientras que el de la Provincia de Buenos Aires, establecía una inmigración subvencionada. En 1857, Urquiza realizó las primeras mediciones censales donde la población era 1.210.000 habitantes, incluyendo 30.000 aborígenes y 37.934 extranjeros. El primer censo nacional, realizado en el año 1869, arroja un total de 1.736.923 habitantes, siendo 212.000 inmigrantes. Gran cantidad de ellos residía en el país hacia 1853, y la mayoría vivía en la zona litoraleña. Esta etapa es marcada por un lento pero progresivo aumento de la inmigración. El fenómeno comienza a decrecer a partir de 1871, por un brote de fiebre amarilla y, años más tarde, la crisis mundial del '73 repercute en el flujo migratorio, reduciendo las llegadas e incrementando los retornos.

4.2.2. INMIGRACIÓN DE MASAS

a) El gran aluvión (1880 -1914): la expansión de la frontera agropecuaria, el crecimiento de la red de ferrocarril, la explosión de las obras públicas, de la industria y del comercio; el desarrollo del sector primario y un mercado interno en crecimiento, promovió el ingreso de 4.200.000 inmigrantes, siendo los italianos y los españoles las etnias más importantes. En su mayoría eran hombres jóvenes, de origen rural (agricultores o trabajadores calificados), pero tiempo después aumentó la movilidad de familias completas. Cuando se realiza el censo nacional de 1895, el flujo migratorio comienza a recuperarse. Ellos *“son el 25 % de total de la población y hay un significativo porcentaje de hijos de inmigrantes entre los argentinos”* (Devoto, F. 2003:264). La zona predilecta de radicación, después de Buenos Aires, fue el litoral. El grupo más predominante seguía siendo los italianos, seguido por los españoles y los franceses. Por esta época, la inserción laboral de los inmigrantes, cubría varios sectores económicos.

En la primera década del siglo XX, los grupos que más se destacaron fueron los judíos y los sirios- libaneses. Para el año 1914, la población prácticamente se duplica: incluyendo a los inmigrantes limítrofes, los extranjeros conforman el 30% de los

habitantes. Además, existe para la época una alta urbanización, debido a la reestructuración del sector rural.

4.2.3. INMIGRACIÓN EN PERÍODOS DE ENTREGUERRAS

a).- Cese de la inmigración de masas: El estallido de la Primera Guerra Mundial significó la interrupción de los flujos migratorios. Era peligroso trasladar grandes grupos de personas en los transoceánicos. La Argentina había entrado en un proceso crítico, debido a que la industria comenzó a declinar y dejó de ser pujante, como en años anteriores. Por otro lado, el proceso de expansión agropecuaria llegó a su fin.

b).- Desde 1919 a 1930: en la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen, comenzó un período de restricciones hacia la llegada de inmigrantes. Se pusieron en vigencia dos Decretos que obligaban a portar pasaporte con foto y presentar certificados judiciales, policiales o comunales que indicaran la falta de antecedentes penales, de “no mendicidad” y salud mental. En 1923, el presidente Marcelo Alvear profundizó las condiciones impuestas tiempo atrás ampliando las categorías de las personas a las cuales se les prohibía desembarcar por razones médicas o sociales y reforzó el chequeo sanitario al momento del descenso del barco. Con este paquete de medidas políticas, se buscó disuadir la elección de Argentina como destino. Con la crisis del '30, aumentaron las tasas consulares y visados. Además, se exigió un contrato de trabajo para el ingreso al país. Quedaron exentos de las restricciones, todos aquellos parientes de segundo y tercer grado de extranjeros, que ya estaban establecidos en el país y, aquellos que ingresaban como “colonos” en áreas rurales.

c).- Entre 1935 y 1945: el problema más importante fueron los refugiados y los inmigrantes de dos procesos: la Guerra Civil Española (1936) y el estallido de la Segunda Guerra Mundial (1939). El refugiado no era considerado inmigrante, porque su venida no era voluntaria sino obligatoria, y eso limitaba su capacidad productiva y su integración al país. El presidente Roberto Ortíz, redujo considerablemente la inmigración reiterando todas las disposiciones anteriores de control sobre todas las clases de pasajeros. El objetivo fue seleccionarla y regularla prefiriendo la de mejor asimilación. El inicio de la Segunda Guerra Mundial, fue la causante de la disminución del flujo migratorio europeo.

4.2.4. JUAN D. PERÓN Y LA 2da. POSGUERRA

a).- 1° Presidencia de J. D. Perón: en la etapa peronista se creó la Delegación Argentina de Inmigración en Europa (D.A.I.E.). Esta organización definió los principios que debían orientar la inmigración: espontaneidad, selección y encauzamiento. Eran rechazados aquellos grupos de personas de países comunistas, prófugos europeos, los de religión judía, y los nacidos en Siria y Líbano. Por aquel tiempo, aumentó el número de inmigrantes ilegales debido a los problemas burocráticos y a la falta de control existente.

b).- Segunda Posguerra: después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1947 y 1951, se dan las migraciones europeas. Mayoritariamente fueron personas de ocupación agrícola, obreros y técnicos especializados. Se radicaron en la ciudad y provincia de Buenos Aires y el Litoral. El censo nacional de 1947, indicó que la población se había duplicado en relación al registro anterior (1914), pero ello había sido un proceso lento. Gracias a los acuerdos firmados entre el Estado argentino y las naciones europeas, la reunificación de las familias fue más asidua. Los flujos de inmigrantes italianos y españoles descendieron e incluso se orientaron hacia otros destinos europeos.

c).- Fin de la inmigración masiva de Europa: el censo de 1960 así lo indica, demostrando que son 200.000 del total de habitantes, y la mayoría era población envejecida, lo que señalaba que se trataban de los inmigrantes de principio de siglo. La inserción e integración fue buena. El “Proceso de Argentinización” proclamado en el Gobierno peronista, fomentó la igualdad entre todos los habitantes nativos, extranjeros y descendientes de inmigrantes que residían en la Nación. A través de la educación en la escuela pública, el deporte y la cultura popular se intentó promover cierta lealtad al país que permitiese construir una identidad local a partir de los pluralismos étnicos.

4.2.5. CORRIENTES MIGRATORIAS CONTEMPORÁNEAS

La población proveniente de los países limítrofes y de Perú conforma, en la actualidad, la migración más dinámica en lo que respecta a la llegada de nuevos inmigrantes, favorecida por las cadenas migratorias y la cercanía. El segundo grupo en importancia son los asiáticos seguidos por los europeos del Este.

a).- Inmigración Limítrofe: el auge y expansión de las economías regionales, durante el período de sustitución de importaciones en Argentina (1930- 1970) les dio un alto grado de relevancia. Estas corrientes se concentraron geográficamente en Salta,

Jujuy, Tucumán, Misiones, Alto Valle de Río Negro y en Cuyo, atendiendo demandas específicas de ciertos mercados laborales. Luego contribuyeron al crecimiento poblacional de importantes ciudades del interior del país y especialmente del Área Metropolitana de Buenos Aires (A.M.B.A), desarrollando actividades económicas en el sector de la construcción, servicio doméstico e industria manufacturera. La proporción de estos grupos, según los diferentes períodos censales son:

- Entre 1869 y 1914: principalmente migración uruguaya.
- Entre 1947 y 1980: se destacan los paraguayos, seguidos por los chilenos.
- Últimas décadas del siglo XX y principio del XXI: incremento de la población boliviana y chilena, en detrimento de la paraguaya, que sigue siendo superior. La inmigración brasilera, siempre ha sido poca; mientras que en el último tiempo, el ingreso de peruanos fue importante.

El arribo de estos inmigrantes se produjo por viajes terrestres y navegación fluvial debido a la cercanía, modalidad que aún se mantiene. La causa más importante por la cual deciden emigrar, es la búsqueda de mejores oportunidades laborales, pese a la baja calificación técnica y profesional que caracteriza a estos grupos. Las condiciones políticas o internas de las Naciones emisoras, también influyen en la decisión de marcharse. Esto se suma a que Argentina no exige visas, ni pasaje de retorno, ni contrato laboral para permitir la entrada de estos extranjeros, además de que pueden permanecer el tiempo que deseen, residir y volver a salir sin mayores complicaciones.

Los inmigrantes limítrofes, por su condición social, realizan trabajos manuales y empleos que requieren muy poca formación y que se concentran en el extremo inferior de la escala salarial, ofreciendo pocas posibilidades de movilidad, precariedad laboral, duras condiciones de trabajo que, a veces, se tornan peligrosos y poco saludables.

b) Población de Perú: la inmigración peruana se produjo en dos etapas definidas. La primera entre 1960 y 1990, y se caracterizó por el ingreso de estudiantes universitarios que llegaban a cursar carreras de grado, y por jóvenes profesionales que venían a perfeccionarse o en búsqueda de experiencia laboral. Era un grupo reducido y altamente calificado. La segunda etapa se desarrolló a partir de 1990, y se caracterizó

por un aumento en el número de arribos favorecidos por el mercado cambiario. La motivación de los viajes fue la búsqueda de estabilidad económica. Fue una inmigración urbana, asentándose en las principales ciudades del país, siendo la presencia femenina el número más importante dentro del grupo. Esta corriente presenta niveles educacionales más altos que los migrantes limítrofes, pero su inserción laboral en Argentina está dentro de los mismos nichos y en las mismas condiciones de precariedad.

c) Migrantes de Asia Pacífico: a partir de 1960, la Argentina comenzó a recibir inmigrantes insulares y continentales del Este asiático, provenientes principalmente de China, Corea del Sur, Japón y Taiwán. Según el censo nacional del INDEC 2010, el total de estos cuatro grupos contabilizan 23.161 personas de 31.001 inmigrantes de Asia encuestados en el país.

La inmigración coreana comenzó a ingresar a la Argentina en la década de 1980, como producto de los convenios bilaterales entre ambos Gobiernos. Los contingentes estuvieron compuestos por familias, muchas de ellas emparentadas o amigas entre sí, con cierto capital ahorrado para poder invertir. Se insertaron en el mercado laboral buscando ser propietarios de pequeños y medianos emprendimientos en la confección y venta de indumentaria a bajo costo, importación de diversos productos y, en menor medida, de comercios de alimentos. A su vez, es común observar que los emprendedores coreanos emplean a migrantes internos y de países asiáticos vecinos como forma de mantener las cadenas migratorias y solidarizarse con los recién llegados.

Los chinos y taiwaneses también comenzaron a emigrar hacia estas latitudes a mediados de la década del '80, siendo su punto máximo el transcurso de los '90. A diferencia de los coreanos, estos grupos no contaron con las facilidades que podrían brindar los convenios entre los países participantes. Por el contrario, de los asiáticos son los que mayores problemas tienen al momento de regularizar sus condiciones en el país, promulgando así el accionar de diversos grupos que lucran con esa necesidad, y que están asociados a la delincuencia y clandestinidad. Su actividad económica principal es la del comercio, sobre todo de supermercados de pequeña y mediana escala. Además, se destacan en el área gastronómica y en la manufactura de alimentos, y en rubro de farmacias.

Los japoneses arribaron masivamente a Argentina entre 1960 y 1970, atraídos por las oportunidades económicas. En el país, existen 3.031 personas nativas de la isla. Durante mucho tiempo, la colectividad japonesa fue la única población proveniente del Extremo Oriente en la Argentina. Los principales lugares de asentamiento fueron la provincia de Misiones, donde se encuentra la colonia japonesa más numerosa del país, el barrio porteño de Almagro, en Escobar y José C. Paz. Se emplean en zonas urbanas en comercios asociados al lavado y planchado de prendas de vestir. En el área rural, se dedican a la agricultura y floricultura.

d) Migrantes de Europa del Este: la sucesión de crisis políticas y económicas, los conflictos bélicos y la percepción latente de tensiones étnicas, fueron algunos de los motivos para la emigración de ciudadanos. Tras la disolución de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la Argentina en el año 1994 puso en marcha un tratamiento migratorio especial destinado a algunos países de Europa del Este. La disposición permitía adoptar en el país de origen, una visa de residente temporario por un año, sin necesidad de presentar el contrato de trabajo establecido en el Régimen de Migraciones Argentino.

Los grupos más numerosos fueron los ucranianos y los rusos, seguidos por los búlgaros, rumanos y armenios. En un principio, migraban los hombres solos y algunas familias, que podían contar o no con todos sus miembros. Fueron personas con formación técnica o universitaria y con experiencia laboral previa. El proceso de adaptación al país y de inserción en el mercado del trabajo fue dificultoso, siendo la falta de connacionales residentes y el idioma las principales barreras.

4.3. PROCESO MIGRATORIO EN BAHÍA BLANCA.

El arribo de inmigrantes a la ciudad data desde su etapa fundacional. Durante las primeras décadas del siglo XIX, el porcentaje de extranjeros entre la población local era muy bajo. Sin embargo hacia fines de 1890 y principio del siglo XX, ese número se incrementó hasta prácticamente igualar el porcentaje de los ciudadanos bahienses.

La inmigración ultramarina permitió el ingreso de numerosas personas de origen europeo, hecho que fue concretado gracias a las acciones de promoción directa que señalaban a la ciudad de Bahía Blanca, como uno de los destinos argentinos que permitiría el bien arraigo de los extranjeros. Además, dicha situación fue favorecida por un decreto del Gobierno Nacional, que permitía el atraque en el puerto local de

embarcaciones con pasajeros foráneos. Esta medida fue tomada, con el fin de descomprimir la situación desbordante que sobrellevaba el puerto de Buenos Aires.

Los arribos se mantuvieron durante el tiempo, aunque existieron lapsos en que el número de ingresos fue poco relevante.

Ya para la década de 1960, la inmigración europea prácticamente no existía, habiendo sido la corriente de la segunda posguerra, la última en importancia registrada en la ciudad.

Los cambios en los procesos de producción económica nacional, sumado a una migración interna rural- urbano y al incipiente desarrollo de un polo industrial, que años más tarde se trasformaría en uno de los ejes económicos de la ciudad, posibilitaron la inserción en el ámbito local de personas provenientes de países limítrofes, inmigración que en períodos anteriores era baja, pero que fue tomando notoriedad a mediados del siglo XX.

En la actualidad, Bahía Blanca se ha transformado en el epicentro del acontecer regional. Ese protagonismo, potenciado por la cercanía y las posibilidades económicas que representa para algunos grupos de personas, ha facilitado la integración de nuevas colectividades de extranjeros como son los representantes de países orientales, los cubanos, los brasileros, los peruanos y algunos africanos, que por ser una pequeña minoría, aún no se han agrupado en ninguna sociedad.

4.3.1. RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA INMIGRACIÓN.

a).- Período 1828 a 1875: como ya se mencionó anteriormente, Bahía Blanca surgió como fortín de avance en la frontera contra el indio en el año 1828. Los sucesivos ataques de los malones durante los primeros años, le dieron al pequeño poblado la imagen de cuartel militar habitado por un centenar de soldados y criollos.

En 1834, según los registros demográficos más antiguos recabados por Rubén Benítez (1978:13), la población de Bahía Blanca totalizaba 741 habitantes. Formando parte de esa cifra, figuran 12 extranjeros, de los cuales 7 son labradores, 4 comerciantes y 1 mujer.

Hacia 1854, el censo realizado por el Estado provincial, arroja un número de 941 pobladores: 912 eran argentinos nativos y 29 eran extranjeros. Éstos comprendían a 5 españoles, 2 ingleses, 1 francés, 1 italiano y 18 portugueses (personas de color y ex

prisioneros de la guerra con Brasil) y 2 pobladores de otras nacionalidades. El número de civiles era de 830 individuos y los militares solo 111.

Estos datos demostraron que Bahía Blanca tuvo un lento y penoso crecimiento las primeras décadas luego de su fundación.

Un acontecimiento importante transformó la fisonomía del pequeño poblado. La Legión Agrícola Militar, en 1856, conformada por unos seiscientos italianos más sus familias, intentó colonizar tierras a unos 40 kilómetros al Noroeste de Bahía Blanca. El campamento se llamó Nueva Roma y se ubicó sobre la margen derecha del Sauce Chico. A los pocos meses, la proyectada colonización se frustró, por lo que muchos legionarios regresaron a Buenos Aires, lugar desde donde habían partido, pero alrededor de cien familias se establecieron en la bahía, acrecentando el número de pobladores a 1.341. Estos extranjeros, se desempeñaron en tareas comerciales, industriales, artesanales, en producción agraria y además, en los medios de transporte terrestre, como las galeras y las carretas, y marítimos.

Sin embargo, el aumento demográfico que se deba por esos tiempos, se vio interrumpido por dos sucesos de trascendencia. En 1859 aconteció el último gran malón, que azotó a los ciudadanos dejando cruentas consecuencias, y en 1860 una epidemia de cólera se cobró la vida de 500 personas, casi la mitad de la población.

Años más adelante, ya con la asunción de Sarmiento como presidente de la Nación, se pone en marcha el primer censo nacional, en el año 1869. El mismo arroja como resultado, que en el Partido de Bahía Blanca, residían 1.472 personas, de las cuales 1.187 eran argentinos y 285 extranjeros. Los datos existentes permitieron conocer, además, que de los inmigrantes 91 eran italianos, 33 ingleses, 30 españoles, 22 franceses, 12 alemanes, 63 sudamericanos y el resto de otras nacionalidades. La población urbana ascendía a 1057 personas mientras que la rural era 415.

b).- Período de 1880 a 1930: después de lograr la conquista del desierto y aplacar los ataques del indio en la campaña, hace su aparición el ferrocarril (FFCC) extendiendo las vías hacia el interior de la provincia. En el año 1884 llega a Bahía Blanca, convirtiéndola en el nodo vital de la región. El ferrocarril, en un principio transportó cargas de productos ganaderos, y en los primeros años del siglo XX sirvió para transportar principalmente cereales, producto del nuevo método agrícola de explotación intensiva de la tierra, dirigiendo las cargas hacia los principales puntos de

almacenamiento, comercialización y exportación. Además de esta cualidad, el FFCC posibilitó el desplazamiento de personas por todo el territorio. La llegada del tren a esta región permitió su incorporación efectiva al territorio nacional y la apertura de varios puertos en las terminales férreas, accesibles y seguros sobre el Atlántico.

El aporte de extranjeros en esta etapa, fue un factor importante que contribuyó al crecimiento demográfico y al desarrollo económico local. Desde 1880 a 1914, la inmigración fue acelerada y espontánea. Al principio arribaban por buques de cabotaje desde Buenos Aires, y a partir de 1884, predomina el traslado por ferrocarril.

El individuo que llega a Bahía Blanca, se encuentra con un centro urbano en crecimiento. Es así, que para el año 1881, un nuevo censo provincial estima un total de 3.201 habitantes, con 2.096 personas viviendo en la ciudad y 1.105 en sectores rurales pero dentro del partido. De la población total, 2.213 eran argentinos y 988 extranjeros. Los grupos de extranjeros eran los italianos, con 420 individuos; 230 españoles, 87 franceses, 73 ingleses, alemanes 26, suizos 17, austríacos y portugueses con 11 individuos cada colectividad y otros estados europeos 37. (M. Caviglia; 1984: 111)

Hacia fines del año 1884, comenzó a funcionar en la ciudad, una oficina de inmigración, debido a la gran cantidad de arribos. En el año 1887, se instaló en Bahía Blanca la Comisión de Inmigración con el fin de ayudar a los extranjeros a instalarse y conseguirles un empleo. Para ese entonces, el gobierno nacional, inicia la construcción en 1887, de un hotel de inmigrantes en la ciudad, que queda concluido en 1890 y que tiempo después tras un fuerte temporal, se destruyó siendo reconstruido y habilitado nuevamente en 1895. Dicho edificio, emplazado en la calle Saavedra al novecientos, hoy en día se mantiene en pie.

En 1888, la Dirección de Centros Agrícolas del país, intentó fomentar tres colonias agrícolas dentro del partido de Bahía Blanca. Como parte de este proyecto se ofreció trabajo y tierras para viñedos a unos 800 irlandeses recién arribados al puerto de Buenos Aires. Cuando el grupo llegó a “La Vitícola” distante a unos 25 kilómetros, no poseían casas ni herramientas ni recursos. Así vivieron en la más absoluta miseria. Sufrieron la penosa pérdida de 100 niños y a dos años de su llegada, la colonia quebró. La gran mayoría regresó a la capital, mientras que algunos pocos se instalaron en la ciudad y en las zonas de quintas y chacras cercanas.

El censo nacional de 1895, indica que Bahía Blanca contaba con un total de 14.238 habitantes, de los cuales 7.724 eran argentinos, casi el mismo número de extranjeros que se dividían en italianos 2.592, españoles 1.824, franceses 548, ingleses 273, alemanes 234, austriacos 121, suizos 108. De la misma fuentes se extrae que eran 1.148 propietarios de bienes raíces (comercios, talleres, pequeñas industrias, etc.) de los cuales 796 eran extranjeros y solo 352 argentinos.

Ese mismo año, el Gobierno provincial, elevó a la categoría de ciudad al pueblo de Bahía Blanca. Era una urbe en constante crecimiento convirtiéndose en la más importante del sudoeste bonaerense en función del tráfico ferroviario que conduce la producción agropecuaria regional al puerto local, y del papel preponderante que comenzaban a tener el comercio, la industria y los servicios bahienses en la atención de ese gran mercado que se acabada de estructurar. Se levantan los primeros grandes edificios públicos y privados, de finas y modernas líneas, que comienzan a cambiar la fisonomía de la ciudad. Mientras tanto la inmigración seguía en aumento atraída por las posibilidades laborales que ofrecían la ciudad y su región

A partir de 1907, se comenzó a insistir con la idea de habilitar el puerto de Bahía Blanca, para recibir directamente a los extranjeros. Esto se oficializó recién en 1911, en el que ingresaron más de 2.000 personas provenientes de Europa. Un año después desembarcaron 1.700 personas más.

En 1914, el tercer censo nacional indica que, el partido de Bahía Blanca estaba conformado de la siguiente manera:

Tabla I: Población de Bahía Blanca en el año 1914

| NACIONALIDAD | Hab. URBANO | Hab. RURAL | TOTAL |
|-----------------|--------------|-------------|--------------|
| Argentinos | 30796 | 4970 | 35766 |
| Españoles | 13574 | 1206 | 14780 |
| Italianos | 12257 | 958 | 13215 |
| Rusos | 1479 | 69 | 1548 |
| Franceses | 697 | 66 | 763 |
| Alemanes | 388 | 231 | 619 |
| Ingleses | 458 | 138 | 596 |
| Austrohúngaros | 493 | 96 | 589 |
| Griegos | 156 | 75 | 231 |
| Suizos | 95 | 11 | 106 |
| Holandeses | 56 | 44 | 100 |
| Portugueses | 58 | 37 | 95 |
| Belgas | 62 | 9 | 71 |
| Dinamarqueses | 57 | 7 | 64 |
| Suecos | 25 | 17 | 42 |
| Servios | 40 | | 40 |
| Búlgaros | 36 | 2 | 38 |
| Norteamericanos | 32 | 5 | 37 |
| Rumanos | 35 | | 35 |
| Noruegos | 5 | 8 | 13 |
| Otomanos | 5 | 8 | 13 |
| Montenegrinos | 6 | | 6 |
| TOTAL | 60810 | 7957 | 68767 |

Fuente: Censo Nacional Argentino, año 1914. Incluyendo latinos y africanos, el total de habitantes es de 70.269

Para ese año, el total de la población extranjera ascendía a 34.503 habitantes e iguala prácticamente a la nacional, constituida por 35.766 individuos. Los inmigrantes propietarios de bienes raíces son 5.505 contra 2.455 argentinos.

El inicio de la Primera Guerra Mundial, trae como consecuencia la merma en el número de personas que ingresan al país, pero el proceso migratorio sigue constante, hasta la década del '30, que ante la crisis mundial global, los arribos son prácticamente nulos.

c).- Período de 1931 a 1960: en los primeros años del '30, se vivió una gran crisis económica mundial, a la que se le agregó las fisuras que comenzaba a presentar el modelo agroexportador vigente en el país. Bahía Blanca fue seriamente afectada ya que también por aquellos tiempos, soportó una gran sequía que trajo como consecuencia la merma en las cosechas. A fines de esa década comienza a manifestarse una lenta recuperación gracias a una serie de buenas cosechas trigueras y, años más adelante, a la demanda de carnes y cereales provocada por el estallido de la Segunda Guerra Mundial y la posguerra.

Sin embargo, entre 1940 y 1950 ya se había puesto en marcha el proceso de industrialización y la sustitución de importaciones, provocando una oleada de migración interna rural - urbano. Bahía Blanca no estuvo ajena a esta situación y por

ello recibió, entre todos los migrantes de las zonas agrícolas de las provincias de Buenos Aires y La Pampa, a los descendientes de rusos - alemanes procedentes de las colonias de Coronel Suárez.

Al terminar la última gran contienda mundial, se produjo un nuevo aporte migratorio proveniente de Italia. Esta corriente se prolongó durante algunos años, y se caracterizó por aportar mano de obra técnica y artesana a la ciudad.

El censo nacional llevado a cabo en el año 1947, revela que la población del Partido de Bahía Blanca era de 122.059 habitantes. Del total, 97.750 eran argentinos y 24.309 extranjeros. Inmigrantes europeos sumaban 22.812; América del Sur, 978 personas; asiáticos, 424; Centro y Norte de América, 75; Oceanía, 12; africanos, 4 y nacionalidades sin especificar 4 individuos.

En el transcurso de la década del '50, se crearon las casas de altos estudios de la ciudad, provocando un "boom" de crecimiento y expansión. Además, la década estuvo marcada por la afluencia de los inmigrantes de países limítrofes, destacándose los chilenos procedentes de las zonas rurales del sur del país trasandino. Favorecidos por una notable cercanía física, estos ingresos continuaron por décadas, alcanzando su pico más alto en los años '60 como consecuencia de los terremotos que azotaron al Estado chileno. Estos grupos aportaron mano de obra no calificada, insertándose en el mercado de la construcción.

En 1960, un nuevo censo nacional expresa que la población del Partido asciende a 153.631 habitantes. Los argentinos totalizaban 127.401 y los extranjeros 26.230.

d).- Período de 1961 hasta la actualidad: desde 1965 en adelante, la Argentina atravesó por una seguidilla de crisis económicas y políticas, trayendo como consecuencia el desacelerado de la inmigración. Sin embargo, aun en los tiempos de escaso crecimiento, Bahía Blanca seguía manteniendo atractivas propuestas laborales de fácil acceso, para aquellos migrantes de países limítrofes.

La población total para Bahía Blanca en el año 1970, y según el censo de población y vivienda, fue de 191.624 habitantes, mientras que 167.398 eran argentinos y 24.226 extranjeros. Este último grupo había disminuido con respecto a las estadísticas anteriores (1960), debido a que muchos inmigrantes europeos volvieron a sus tierras después del mejoramiento en las condiciones de vida en el viejo continente.

El constante crecimiento económico de la ciudad, siempre asociado a la producción agropecuaria, se complementó a principios de la década del '80 con la industria alimenticia y la expansión del número de fábricas asociadas a la producción petroquímica, entrando en una etapa plena de industrialización.

Las cifras oficiales de población estimaron que en el año 1980, los ciudadanos del Partido sumaban un total de 234.047, de los cuales 23.405 eran extranjeros y más de la mitad oriundos de naciones limítrofes. Once años después, en 1991, los pobladores llegan a 272.191. Los inmigrantes contabilizaban 19.292 personas, de las cuales 12.024 pertenecían a países cercanos y 7.268 de otras naciones.

Las actividades terciarias (comercio, transporte y servicios) son las primordiales, seguidas por las actividades secundarias (industria y construcción). El gran proceso de urbanización y las escasas dimensiones del Partido han relegado las actividades primarias (agricultura y ganadería) al mínimo nivel, aunque la ciudad hoy sea centro de una amplísima zona agropecuaria.

Los datos censales de 2001, expresan que el total de habitantes es de 284.776, siendo inmigrantes 15.602 personas.

En el año 2010, se realiza el último censo poblacional. El mismo estimó una población total de 301.572 habitantes. El detalle de la población extranjera se refleja en el siguiente cuadro:

TABLA II: Composición de población extranjera en Bahía Blanca, año 2010

| Lugar de nacimiento | Población Extranjera |
|---------------------------------------|----------------------|
| Total | 13.502 |
| AMÉRICA | 10.865 |
| Países limítrofes | 10.374 |
| Bolivia | 682 |
| Brasil | 126 |
| Chile | 8.802 |
| Paraguay | 521 |
| Uruguay | 243 |
| Países no limítrofes (América) | 491 |
| Perú | 200 |
| Resto de América | 291 |
| EUROPA | 2.491 |
| Alemania | 44 |
| España | 674 |
| Francia | 34 |
| Italia | 1.500 |
| Resto de Europa | 239 |
| ASIA | 112 |

| | |
|----------------|-----------|
| China | 39 |
| Corea | 28 |
| Japón | 7 |
| Líbano | 3 |
| Siria | 4 |
| Taiwán | 9 |
| Resto de Asia | 22 |
| ÁFRICA | 21 |
| OCEANÍA | 13 |

Fuente: elaboración propia. En base al Censo Nacional, año 2010

4.3.2. CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS EXTRANJEROS MÁS IMPORTANTES

En la actualidad, Bahía Blanca alberga un número significativo de colectividades extranjeras y grupos minoritarios.

A los fines de la presente investigación, solo se relevaron y describieron aquellas agrupaciones, que han sido importantes para el desarrollo y crecimiento de la localidad, como así también han contribuido a forjar la identidad bahiense.

4.3.2.1. COLECTIVIDAD ITALIANA

El crecimiento demográfico de Bahía Blanca, se vio acelerado por el aporte de inmigrantes, principalmente de la colectividad italiana. Los primeros en arribar a esta ciudad fueron genoveses, que se dedicaron al cultivo de trigo y hortalizas sobre las márgenes del arroyo Napostá. Luego de la frustrada colonización de Nueva Roma y a partir de 1880, con la llegada masiva de inmigrantes al país, los italianos en Bahía Blanca, casi igualaban a los nativos.

Hacia 1901, los miembros de esta colectividad, sumaban el 58% del total de extranjeros. Se desempeñaban como jornaleros en las obras del ferrocarril y portuarias, y en la carga de barcos. La construcción fue rubro monopólico de los italianos quienes fueron grandes maestros mayores de obras, albañiles y peones. La presencia de italianos que se dedicaban a la pesca, fue notable en la localidad de Ing. White, donde compartían el predominio demográfico con los ingleses. Algunos pequeños y medianos empresarios, se dedicaron a la industria de la metalurgia y a la harinera. Por otro lado, sumaron un gran número de profesionales como farmacéuticos, médicos, profesores, ingenieros y periodistas, entre otras profesiones.

Existían varias sociedades que agrupaban a los integrantes de este grupo: la “Sociedad Italiana de Socorros Mutuos” se funda en 1882. En ese mismo año, se abre

una oficina consular. Un tiempo después, se crea la “Sociedad Italiana 20 de Septiembre”. A estas dos entidades tradicionales, se sumaron la “Sociedad de Socorros Mutuos Italia Meridional”, y en octubre de 1907 se fundó el “Circulo Italiano”.

La cultura musical y lírica italiana, se difundió con rapidez en la ciudad. En 1889 se construyó el Teatro Roma para representaciones de ópera. La “Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Ing. White”, fundada en 1903, construyó el teatro de aquella localidad. Además, lograron publicar varios periódicos en su lengua natal.

Debido a los conflictos limítrofes con Chile, los italianos radicados en Bahía, crearon una legión de voluntarios italianos para la defensa de Argentina. Era tan grande el apego a su segunda patria, que con este motivo, para el centenario de la ciudad, la colectividad donó el monumento a Giuseppe Garibaldi, ubicado en la plazoleta homónima.

Actualmente, los centros regionales bahienses y de otras provincias del sur argentino, se nuclean en la Federación de Entidades Italianas del Sur Argentino (FEISA), creada en 1986. (Ver Anexo 2 a)

FIGURA 4: Colectividad Italiana de Bahía Blanca



Fuente: elaboración propia.

CENTROS REGIONALES ITALIANOS

En el edificio de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Bahía Blanca, ubicado en calle Rondeau 236, funcionan los Centros: Campano, Lombardo, Marchigiano y la Sociedad Familia Friulana. Los más representativos son:

- **CENTRO LAZIALE DE BAHÍA BLANCA:** esta entidad nuclea principalmente a los inmigrantes de la isla Ponza, región de Lazio. Fue un grupo pequeño y poco significativo en cuanto a la cantidad de personas. Mayoritariamente llegó en el año 1924. Se asentaron en un área determinada de la zona de Ingeniero White, y se caracterizaron por convivir en una especie de vecindad, como lo hacían en Ponza. Su actividad económica principal fue la pesca artesanal. En la actualidad, aún viven los últimos inmigrantes llegados en la década del '50, que residen en la misma zona portuaria que los primeros inmigrantes. También poblaron Villa Rosas, el centro de Bahía Blanca y el Barrio Patagonia. El legado cultural más importante de este grupo fue *su devoción por la figura de San Silverio*. Los ponceses siempre llevaban una imagen de este santo a bordo de sus lanchas pesqueras. El 20 de junio de 1928, festividad de San Silverio, se reunieron ponceses y vecinos de Ing. White, y crearon "La Sociedad de San Silverio". Un año después de la fundación de la asociación, un grupo de laicos, católicos

sociales y del párroco de la localidad cumplieron el objetivo de entronizar la imagen de San Silverio. En el mes de noviembre, de cada año, parte la procesión desde la Parroquia Exaltación de la Santa Cruz, dónde se encuentra el Santo Patrono, y recorre las calles de Ing. White, hasta abordar una pequeña embarcación y comienza el paseo por la ría, que acompañan el resto de las lanchas pesqueras del puerto.

- **CIRCULO TARENTINO DE BAHÍA BLANCA:** a la ciudad, llegaron muy pocos tarentinos en comparación con otros lugares del país donde han logrado formar colonias enteras. El número de estos inmigrantes fue menor frente a los italianos de Le Marche que constituyeron la mayoría. Arribaron hombres solos que, una vez asentados en la ciudad, lograron traer a sus familiares. La escuela, el servicio militar y el ambiente de trabajo les permitieron formar una familia, aprender el idioma e integrarse plenamente en la sociedad y economía local. Es por ello que se demoró la conformación de la entidad. El 29 de mayo de 1989, tuvo lugar la asamblea que constituyó la primera Comisión Directiva del Círculo.
- **CENTRO ABRUZZESE Y MOLISANO DE BAHÍA BLANCA:** las personas que llegaron desde esta región de Italia, fueron recibidos por algún familiar, amigo o “paisano”, que les brindaron alojamiento temporario. La elección de los barrios donde se asentaron la mayoría de los abruzzeses, estuvo determinada por la cercanía de parentesco o amistad. Las zonas elegidas para edificar fueron San Martín y Villa Serra. Una característica de este grupo, fue que prefirieron contraer matrimonio con italianos de la misma región o pueblo. Los nativos mantienen el dialecto del pueblo. Además han sabido conservar una profunda devoción religiosa. El Centro Abruzzese fue fundado en 1977 y tiene aproximadamente 200 socios. El edificio posee cómodas instalaciones levantadas por sus miembros. Cuenta con una formación coral de renombre en el ámbito local, el Coro Abruzzo de Bahía Blanca.
- **CENTRO PUGLIESE DE BAHIA BLANCA Y LA REGIÓN:** es una asociación civil sin fines de lucro, compuesta por inmigrantes de la región de Puglia, y sus descendientes argentinos. La asociación se creó con el fin de profundizar el conocimiento, valores y tradiciones de la colectividad. En el 2005, un pequeño grupo fundó el Centro Pugliese, con sede en Ing. White, principal zona de radicación de estos inmigrantes.

- **SOCIEDAD SICILIANA DE SOCORROS MUTUOS “TRINACRIA”:** los primeros sicilianos fueron contabilizados dentro de la Legión Militar Italiana. El mayor exponente fue el Tte. Pietro Hugony, joven oficial oriundo de Palermo. Otros inmigrantes arribaron a Bahía Blanca cuando en 1898 se comenzó a construir la Base Naval Puerto Belgrano, obra conducida por el ingeniero italiano Luigi Luiggi. Años más tarde, un grupo de sicilianos radicados en la ciudad de Bahía Blanca, fundó el 5 de agosto de 1917 la entidad. La condición para ser aceptado como socio era, ser siciliano o siciliana, hijo de siciliano, cualquiera sea el lugar de nacimiento, esposa de siciliano o viuda de siciliano que sea o haya sido socio. Aún hoy sigue funcionando en el mismo establecimiento de origen, el cual fue remodelado recientemente.
- **CENTRO CALABRESE REGIONAL DEL SUR:** las personas oriundas de la región de Calabria, llegaron a formar una pequeña colonia en la ciudad de Bahía Blanca sobre la calle Castelli al 500. Fueron quinteros y algunos se dedicaban a la venta de leche “con la vaca atada”. El centro se fundó el 11 de noviembre de 1989 y cuenta con alrededor de 250 socios, entre ellos calabreses nativos. No poseen entidad propia, por lo que sus reuniones las realizan los salones de la Sociedad Rural o en el Colegio La Piedad.

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: MONUMENTO A GIUSEPPE GARIBALDI

Con motivo de adhesión al centenario de la ciudad, en el año 1928, la colectividad italiana obsequió a la sociedad bahiense, esta escultura ubicada en una zona estratégica, en la plazoleta contigua al Teatro Municipal. Dentro de lo que hoy se considera el microcentro local, se significó un nuevo espacio.

La Comisión Italiana Pro – Centenario, contó con el patrocinio de diferentes instituciones como la Sociedad Italiana Unida, de la Unión de Obreros de Ing. White, Unión y progreso de Punta Alta, Italia Unida de Cabildo y XX de Septiembre de Cuatrerros.

La obra fue una creación del escultor Giuseppe Vasco Vian, que realizó un molde en arcilla, y al no existir en esa época talleres que realicen la técnica de “fundición de arena”, la escultura se terminó en Capital Federal. La misma se financió mediante rifas, kermeses, bailes y suscripciones.

4.3.2.2. COLECTIVIDAD ESPAÑOLA

Los españoles constituyeron la segunda colectividad en importancia en Bahía Blanca. Fueron, en su mayoría, inmigrantes urbanos. *El antecedente más lejano de españoles en la ciudad, data de la expedición fundadora de la que participaron. (WEINBERG; 1978:175).*

Su integración a las actividades de la ciudad, se facilitó por hablar el mismo idioma. Los españoles se dedicaron a diferentes actividades económicas, siendo el comercio la rama de mayor importancia: almacenes, ferreterías y farmacias, entre otras. En la pequeña industria también se destacaron siendo propietarios de panaderías, confiterías, jabonerías, talleres metalúrgicos y fábricas de zapatillas y fósforos. También encontramos educadores, periodistas, médicos y abogados de esta nacionalidad.

En 1882, los españoles crean la Asociación Española de Socorros Mutuos, que funcionaba en el solar de calle Blandengues 321, y ofrecía a sus miembros ayuda antes diversas contingencias. En 1885, se estableció la primera oficina consular de España. En 1886, el Colegio Español abrió sus puertas tan solo unos meses, siendo uno de los primeros colegios privados de la ciudad. En 1898, la Asociación Española cambia de sede e inaugura uno de los primeros edificios de dos plantas en la ciudad en calle Las Heras 37/43.

Ya en el siglo XX, la Asociación adquiere en el año 1903, el predio ubicado en las calles 19 de Mayo, Independencia (hoy 12 de Octubre), 11 de Abril y la margen derecha del arroyo Napostá, dónde funcionaría el “Prado Español”, recreo que permitía el desarrollo de las famosas Romerías españolas. El Banco Español del Río de la Plata abrió sus puertas en 1904. En 1910, se crea el Orfeón Español de Ingeniero White. En 1915, se fundó el Club Español y funcionaba en los altos del edificio de Las Heras 37, convirtiéndose en la única sociedad extranjera de la ciudad que admitía a socios americanos.

La Sociedad Nueva España, fue otra institución que nucleaba a los españoles y nació el 23 de abril de 1916, y años más tarde se fusionaría con la Asociación Española de S.M. El 12 de octubre de 1918, la colectividad festejó por primera vez, el feriado nacional del “Día de la Raza” donde se impuso el nombre de “12 de Octubre” a una calle de la ciudad. En 1922, ya se habían conformado las parcialidades ibéricas en Bahía Blanca, y en todas las cabeceras de los partidos del sudoeste

FIGURA 5: Colectividad española de Bahía Blanca



Fuente: elaboración propia.

existían sociedades españolas, situación que da origen a la Federación Regional de Sociedades Españolas de Bahía Blanca. En 1928, se inaugura en Colegio Hispano-Argentino. En 1943, en conmemoración del Descubrimiento de América, la colectividad española bahiense bendijo la piedra basal del Hospital Regional Español, emplazado en calle Estomba 565.

Por el año 1969, residentes, descendientes y familiares de españoles, decidieron aunar esfuerzos para seguir manteniendo viva la cultura peninsular. El 20 de junio de ese año, se funda la Casa de España, con sede en calle La Madrid 458. (Ver Anexo 2 b)

Con motivo de haberse cumplido el 500° Aniversario del Descubrimiento de América, los españoles en la ciudad, a través de la Federación Regional de Sociedades Españolas, el Consulado de aquel país y el Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid, donaron una estatua de Isabel La Católica para ser emplazada en la plazoleta de la terminal de ómnibus. La pieza está construida en bronce, con una altura de dos metros y un peso de quinientos kilos.

CENTROS REGIONALES ESPAÑOLES

- **CENTRO GALLEGO:** en 1916, un grupo de familias bahienses procedentes de las provincias de La Coruña, Pontevedra, Orense y Lugo, con el fin de intentar resguardar su lengua y costumbres, dieron vida a la institución Centro Recreativo Gallego. Su sede fue un salón ubicado en España al 500. Un año después realizaron el primer festival para conmemorar el día de Santiago Apóstol. También participaban de las fiestas y romerías españolas, colaborando con platos típicos y la alegre música de gaitas, pandeiras y cantares. Con el correr del tiempo, se formó un nutrido y entusiasta grupo, bajo el nuevo nombre de Centro Gallego, entidad que perdura hasta nuestros días. Además, el Centro posee cuerpo de baile y coro: “Grupo Druidas” y “Coro os Cantareiros dos Pobos”.
- **CASAL CATALÁ:** el antecedente a esta institución, fue el Centre Catalá fundado el 13 de enero de 1907 y ocupó el edificio de Rodríguez 94. Un año después, el inmueble fue destruido por un incendio y en mayo de 1910, se diluye. Muchos de los integrantes de esta entidad, crearon el 6 de octubre de 1912 el Casal Catalá, con sede en calle Rodríguez 62. Sus miembros eran arquitectos, ferroviarios y comerciantes. Era una institución con fines recreativos y culturales. La sede contaba con teatro propio. Luego cambió varias veces de edificio hasta cerrar sus puertas en la década del '40. En el año 1996, fue refundada por nietos y bisnietos de catalanes. Estos jóvenes se encargan de brindar clases de catalán, difundir la variada oferta gastronómica, la radio Gaudí, charlas culturales y organizan la participación de la entidad en la Feria de Colectividades. Tiene un pequeño grupo de baile que participa en las diferentes actividades culturales.
- **CENTRO ANDALUZ:** el centro se constituyó en julio de 1914, y estaba integrada por españoles de todas las regiones de Andalucía. Es del grupo que brinda más colorido en cuanto festividad española se desarrolle en la ciudad. Han promovido la cultura y la gastronomía regional durante el correr de los tiempos. Entre las actividades que realizan, se destacan la Escuela Polideportiva del Centro Andaluz, con un equipo de handbal, que compite a nivel local y provincial y el Estudio Coreográfico Arte cuyas directoras son Mirta Verdugo y Vanina Pagnanelli.

- **CASA DE MADRID:** el 15 de mayo de 2008 se labró el “Acta Fundacional” a fin de constituir una Asociación Civil sin fines de lucro, con el objetivo primordial de nuclear a los emigrantes nacidos en la Comunidad de Madrid, sus descendientes y todos los residentes que estén de paso o vivan en la ciudad y su zona de influencia. En la actualidad el número de socios es de 160, de los cuales 15 son madrileños y 83 descendientes. Las principales actividades que realizan son culturales, educativas, encuentros sociales y deportivos.
- **CENTRO DE CASTILLA Y LEÓN:** la entidad se fundó en el año 2007, y principalmente realizan actividades culturales. Se conformó la Subcomisión de Jóvenes, que es el grupo más dinámico, y llevan adelante la organización de tés canasta y chocolates con churros. Además se realizan jornadas de difusión. Los adultos mayores, coordinan actividades solidarias en el Hogar del Anciano “Juan Bosco” de la ciudad. Cuenta con 700 socios aproximadamente, entre descendientes y algunos nativos. Poseen un grupo de baile, que se está consolidando. Las festividades que se conmemoran están relacionadas a aspectos religiosos. El Gobierno de Castilla y León, ayuda económicamente a aquellos descendientes que deseen viajar a España para conocer sus raíces.
- **CASA DE MALLORCA:** esta entidad se constituyó en el año 2004. Nació como expresión del sentimiento de un grupo de amigos deseosos de mantener y fortalecer el contacto con sus raíces, reunir a los baleares residentes en Bahía Blanca y en localidades aledañas y a sus descendientes, difundir las manifestaciones de la cultura balear, y atender a las necesidades de los connacionales en situaciones de emergencia de salud y económica.
- **CENTRO VALENCIANO “Portal de Valencia”:** se fundó el 12 de agosto de 2003, gracias al entusiasmo de un grupo de valencianos y descendientes residentes en Bahía Blanca, con el objetivo de mantener viva la identidad valenciana, su arte, su lengua y sus tradiciones, así como para erigirse en punto de encuentro de los valencianos del lugar. El Centro se encuentra en plena etapa de expansión desarrollando todas las tradiciones valencianas con una amplia variedad de actividades (muestras, charlas y ciclos de cine, edición del boletín “Portavoz Valenciano”, organización de viajes culturales, participación en el Centro de Colectividades Extranjeras, etc.)

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: CASA DE ESPAÑA

En julio de 1969, se funda la entidad con el fin de representar la idiosincrasia de las manifestaciones españolas en el medio bahiense.

La primera inquietud de sus socios, fue contar con un edificio propio. Este deseo se concretó en el año 1971. Dos años más tarde ingresa a la Federación Regional de Sociedades Españolas.

La sede social de calle La Madrid 458, fue remodelada oportunamente para darle a su fachada una imagen más colonial. Cuenta con amplias instalaciones, y es allí donde se nuclean la mayor parte de los Centros regionales y de las actividades sociales. La Casa de España cumple una importante labor de extensión cultural, organizando conferencias, festivales artísticos, bailes y recitales, exhibiciones, entre otras.

4.3.2.3. LOS INGLESES

La colectividad británica en la ciudad no fue muy numerosa. Su importancia radicó en el poder económico. El capital inglés dominó todo lo referente a transportes, comunicaciones, servicios públicos, entre otros.

En una primera etapa de inmigración (1860-1880), ingresaron individuos solos, que vinieron por sus propios medios, y se dedicaban a la agricultura o ganadería. En una segunda etapa, a partir de 1880, fue notorio el número de ingleses contratados por empresas con capitales de ese país, que se asentaron en la ciudad. Fue un grupo étnico, que por lo general no se radicaban definitivamente en estos territorios, sino que su estadía era transitoria.

Este grupo se caracterizó desde un principio, por la tendencia al aislamiento. Fue muy cuidadoso y celoso de sus costumbres, su idioma y tradiciones.

Ferrocarriles del Sud y Ferrocarril Bahía Blanca y Noroeste (luego adquirido por el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico) ambos de capitales británicos, eran dos de los tres ferrocarriles que unían la ciudad con Buenos Aires y con otras zonas estratégicas del país. En 1884, arriba el FFCC del Sud a Bahía Blanca, y un año más tarde se inaugura el Puerto de Ingeniero White, convirtiéndose en 1902 en el primer puerto exportador de cereales de Argentina. Entre ese año y 1904, se amplían las instalaciones portuarias hasta habilitar el muelle pesquero y construir los famosos elevadores de granos de

hierro. En 1909, se reinaugura la Estación del FFCC del Sud y se abren distintos ramales que complementan los ya existentes.

Los servicios públicos de la época, considerados esenciales para una ciudad moderna, fueron proporcionados por compañías inglesas. La Compañía de Aguas Corrientes de Bahía Blanca, inaugura el trazado en el año 1908. En 1898 se concede el servicio, a empresas de capitales ingleses, para dotar a la ciudad de energía eléctrica. De esta forma, se comienzan a construir las diferentes usinas eléctricas que proveían de electricidad al puerto y a los domicilios particulares. Otros servicios de importancia que brindaron los ingleses fueron la extensión de la red de gas, los tranvías y el teléfono.

Estos inmigrantes practicaban el culto Metodista, originario de Inglaterra en el siglo XVII. Los primeros pastores fueron de origen británico hasta fines de la década de 1890. Luego serían de origen norteamericano o argentino. En 1906, la colectividad logra levantar el templo ubicado en la calle Belgrano 355 (al día de hoy, lleva la misma denominación). Hasta 1917 se predicaba solamente en inglés, pronto el castellano desplazó el primer idioma. Hacia el año 1910, se eleva el edificio de la Iglesia Presbiteriana Escocesa, en la calle Villarino 30. Ese mismo año, nace la Sociedad Británica de Bahía Blanca, al mando de W. Harding Green, que dos años más tarde, inaugura el templo Anglicano, ubicado en la esquina de Gorriti y Almafuerte. Ya para el año 1936 otro culto evangélico de origen inglés se establece en la ciudad, la Iglesia Evangélica Cristiana, cuyo templo se encuentra en la calle Donado 530. El Ejército de Salvación, institución religiosa y benéfica, fundada en Inglaterra en 1865, llega a la ciudad en 1892. Participaban británicos anglicanos, metodistas y presbiterianos. En 1909, levantan su edificio sede en la calle Moreno 763. Por otro lado, la masonería tenía en la ciudad una rama británica, siendo dos de las cinco logias locales, inglesas: Albion 3196 y White Bat 3319. Su sede la inauguran en 1928 en la calle Saavedra 145, edificio de La Logia Estrella Polar.

En cuanto a lo deportivo, los ingleses fundaron el Bahía Blanca and North Western Athletic Club, que actualmente lleva el nombre de Club Atlético Pacífico, siendo el más antiguo de la ciudad. Hacia el año 1925, contaba con una pileta, dos canchas de fútbol, una pista de atletismo y siete canchas de tenis.

En 1928, la colectividad participó de los festejos del centenario de la ciudad, obsequiándole la fuente de mármol ubicada en la Plaza Rivadavia.

Transcurridos los primeros años del siglo XXI, la presencia británica en la ciudad es notoria. Parte de sus habitantes son descendientes de estos inmigrantes, pero no se encuentran agrupados en ninguna organización oficial. Su participación en las actividades relacionadas con colectividades extranjeras es nula por no tener representación. (Ver Anexo 2 c)

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: EL BARRIO INGLÉS.

También conocido como “La Nueva Liverpool”, este complejo residencial fue inaugurado en 1908 y su construcción estuvo a cargo de la empresa FFCC Buenos Aires al Pacífico, seccional Bahía Blanca.

Es conjunto habitacional, cuenta con 52 viviendas obreras, distribuidas en trece bloques de dos pisos, con cuatro apartamentos cada uno, dos en planta baja y dos en la parte superior. Cada hogar cuenta con 3 habitaciones, baño y cocina.

La obra respeta la construcción ladrillera inglesa utilizada en instalaciones ferroviarias e industriales. Fue declarado Monumento Histórico Nacional, pero a pesar de ello, es un patrimonio que se encuentra muy intervenido por sus moradores.

FIGURA 6: Barrio Inglés de Bahía Blanca



Fuente: www.informateaca.com

4.3.2.4. LOS FRANCESES

Francia ocupó el primer lugar como modelo cultural e intelectual de la dirigencia política argentina que, en el siglo XIX, fomentó la inmigración como herramienta para poblar y alcanzar la modernización del Estado Nacional.

Por aquellos tiempos, el país europeo era considerado una de las pujantes potencias del viejo continente y fue el que menos emigrantes tuvo antes de la Primera Guerra Mundial. Argentina recibió gran cantidad de inmigrantes franceses procedentes de la región Sur – Suroeste, área que sufrió más cruelmente los impactos negativos de las transformaciones económicas, sociales y políticas que se experimentaron en el país durante el siglo XIX. El puerto elegido para embarcar fue el de Burdeos.

Años después de la fundación de Bahía Blanca, se registran los primeros franceses en el poblado. Dos de las pulperías que se establecieron en los alrededores de la Fortaleza Protectora Argentina, fueron propiedad de inmigrantes de esta nacionalidad. Con el pasar del tiempo, este grupo fue numéricamente más importante que los ingleses; pero su influencia económica en la ciudad no llegó a tener la magnitud de la británica. Según los censos nacionales, en el año 1869 habían 22 franceses; en 1895, 548 habitantes y en 1914, 763 de las cuales, la gran mayoría se asentaban en el ámbito urbano.

La colectividad francesa de la ciudad, se agrupó en 1884 conformando la “Sociedad Filantrópica” que, dos años más adelante, dio lugar a la “Sociedad Francesa de Socorros Mutuos”. En 1890 se instaló un consulado que fue cerrado tiempo después. En 1897, el Banco Francés del Río de La Plata abrió una sucursal, siendo el pionero de los bancos extranjeros en Bahía Blanca. En 1910, capitalistas franceses habilitan la línea del Ferrocarril Rosario - Puerto Belgrano. El 5 de marzo de 1913, fundan la Alianza Francesa, institución que les permitió difundir la cultura y el idioma francés, tarea que no han interrumpido hasta nuestros días.

La principal actividad realizada por estos inmigrantes, fue la comercialización de lanas y cueros. A ellos, se deben las primeras barracas y lavaderos de cueros, como Barraca Francesa o Barraca Los Merinos, cuyo edificio sigue en pie en inmediaciones de la Estación del Ferrocarril del Sud. El negocio de la exportación e importación, les permitió abrir almacenes de “ramos generales”, casas de consignación de frutos del

país, y algunos comercios minoristas relacionados con la importación de ciertos productos finos franceses.

Si bien fue una colectividad numerosa a principios del siglo XX, actualmente los franceses residentes son muy pocos. La mayoría de ellos se limitan a ser estudiantes universitarios de intercambio y empresarios vinculados con la industria y firmas multinacionales presentes en el sector portuario. Si son miembros de las organizaciones, personas consideradas francófilas y algunos descendientes de primer y segundo grado. (Ver Anexos 1a y 2d)

FIGURA 7: Alianza Francesa, calle Fitz Roy 49



Fuente: www.mialianzabahia.org.ar

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: LA ALIANZA FRANCESA.

A nivel mundial esta institución no posee fines lucrativos y su principal objetivo es la difusión de la lengua y de la cultura francesa fuera del país. La misma está presente en 130 países.

El 5 de marzo de 1913, un grupo de vecinos franceses reunidos en el Consulado local, decidieron formar el Comité de la Alianza Francesa de Bahía Blanca.

Por estos días, los miembros asociados son un centenar de los cuales, sólo 3 son nativos. Entre las actividades que se realizan se destaca, en primer lugar la enseñanza del idioma en todos los niveles y modalidades. Las horas de clases semanales ascienden a cien, mientras que los asistentes son grupos conformados por niños, adolescentes, adultos intermedios y adultos mayores. Así mismo, existe un convenio con la Universidad Nacional del Sur, por el cual se brindan 4 cursos gratuitos a alumnos de esa institución. En segundo lugar, el fomento de las actividades culturales es de relevancia debido a que La Alianza, por su esencia, está ligada a la vanguardia cultural. Numerosos ciclos de cine y música se presentan mensualmente, además de las diferentes muestras, gracias a que la entidad cuenta con una sala para actividades

culturales. Otra contribución que realiza es apoyar y fomentar el intercambio cultural entre actividades provenientes de Francia, o a través de la Embajada en Argentina.

4.3.2.5. COLECTIVIDAD ALEMANA

La colectividad germana en Bahía Blanca, desde sus inicios, fue aún más reducida que la anglosajona. Fueron inmigrantes que se desempeñaron en otras labores distintas a las campestres. Existían dos grupos: al primero, pertenecían alemanes que residían en la ciudad, y que desarrollaban actividades en forma individual y permanente. Eran empresarios minoristas, importadores mayoristas o propietarios de industrias o talleres, hotelería y gastronomía. En el segundo, se ubicaban los empleados de las casas exportadoras de cereales, e importadoras de productos alemanes como Siemens.

En 1885, los inmigrantes se nuclearon en la “Sociedad Alemana de Socorros Mutuos Germania”, que brindaba asistencia médica mediante un convenio con el Hospital Alemán de Buenos Aires, a alemanes y personas de habla alemana. El número de miembros se fue reduciendo con el correr del tiempo, hasta que en 1972, la institución decide cerrar sus puertas.

En 1890, se abre una oficina consular; y hacia 1903, se fundó la “Sociedad Escolar Alemana de Bahía Blanca” creando la escuela primaria bilingüe en 1904, y que permitió recibir pupilos a los descendientes de alemanes que residían en la zona. En el mismo año, en un edificio ubicado en la calle Chiclana 178, abre el Banco Alemán Transatlántico que; en 1910 se trasladó a su propio edificio, en la esquina de Sarmiento y Estomba hasta cerrar en 1933. Luego en ese solar, funcionó el Banco Capitalizador Argentino, la sucursal local de la Dirección de Rentas de la Prov. de Bs. As. y actualmente el Honorable Concejo Deliberante local.

Como sucedía en Alemania, los nativos arribados también se dividían según sus confesiones religiosas entre católicos y protestantes. Los primeros no tuvieron problema en practicar la religión, debido a que en la Argentina, es el culto oficial; pero a los protestantes luteranos les fue más difícil por no estar esa iglesia representada hasta ese momento en la ciudad. Es por ello que “...la Iglesia Evangélica del Río de La Plata (IERP) dispuso regularmente pastores itinerantes.” (KLEIN DE MARDSEN, G. y PEINEMANN, N.; 2013: 57). A partir del año 1964, el Pastor Alberto Renschler se hizo cargo de la “Congregación Evangélica Alemana, Distrito Bahía Blanca”, quien oficiaba

los cultos en los templos de la Iglesia Anglicana, calle Almafuerte y Gorriti, y en la Iglesia Presbiterana Escocesa, ubicada en Villarino 30. Los cultos por aquellos tiempos se oficiaban en alemán y castellano. Tiempo después se construye, con fondos del Gobierno alemán, el nuevo edificio para la Iglesia Luterana y la casa pastoral en la calle Castelar 2257.

Durante la 2° Guerra Mundial, y después de que la Argentina le declaró la guerra a las naciones del Eje en marzo del '45, el Estado expropió algunos bienes relacionados con la colectividad y se produjo el cierre de algunos emprendimientos alemanes en la ciudad, por lo que muchos inmigrantes deciden volver al viejo continente y regresar luego de la postguerra.

Por otro lado, los Alemanes del Volga fueron los agricultores alemanes que colonizaron el valle del río Volga, en Rusia. Catalina "La grande", fue la encargada de promocionar la inmigración en las estepas semidesérticas rusas a través de manifiestos que beneficiaban a estos colonos. Después de su muerte, el Zar Alejandro II dejó sin efecto las proclamas e impuso un proceso de "rusificación". Así, gran parte de los alemanes nacidos en Rusia, que aún conservaban su lengua y su religión, decidieron emigrar nuevamente antes que someterse al régimen zarista.

En la zona circundante a Bahía Blanca, se establecieron en 1887 los recién llegados inmigrantes, formando las primeras colonias agrícolas rurales como Santísima Trinidad, Santa María y San José, ubicadas en el partido de Coronel Suárez. Posteriormente, se asentaron grupos en los partidos de Saavedra, Villarino y Carmen de Patagones. Permanecieron aislados, conservando sus tradiciones, su lengua y religión. Con la crisis del año 1930, los colonos se vieron afectados por la caída de los precios en el mercado, lo que trajo como consecuencia, una corriente de migración de esos centros a la gran ciudad del Sudoeste Bonaerense.

Por estos días, existen en la ciudad dos asociaciones que representan a estos inmigrantes. La Asociación Bahiense Alemanes del Volga, fue fundada el 9 de agosto de 1995, y la Asociación Regional Descendientes de Alemanes del Volga, que se crea un año más tarde, el 16 de septiembre de 1996. Ambas participan activamente en el acontecer bahiense, a través del Centro de Colectividades Extranjeras. (Ver Anexos 1c y 2e)

FIGURA 8: Colectividad alemana de Bahía Blanca



Fuente: elaboración propia

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: SOCIEDAD ESCOLAR ALEMANA.

El 6 de marzo de 1904 se crea el Colegio Alemán, emplazado en la calle Brown 332. Los primeros profesores fueron traídos desde la ciudad de Buenos Aires.

Años más tarde, y gracias a la ayuda financiera de distintas instituciones alemanas, se logró comprar el terreno en calle Corrientes 336, dónde en 1913 se inaugura el edificio propio. Hacia 1925, la Sociedad Escolar, contaba con una biblioteca con más de 2000 volúmenes, que funcionaba en una sala cedida por el Banco Alemán. A raíz de los conflictos bélicos, el Estado argentino expropia el inmueble en el año 1944.

En 1957, familias alemanas de la ciudad junto a los nuevos inmigrantes que dejó el fin de la contienda mundial, deciden concretar la reapertura de la entidad. En 1959, se comienza nuevamente con el dictado de los cursos de idioma, dejando de brindar educación escolar. En 1968, los miembros adquieren la propiedad de calle Moreno 540, sede que aún permite el funcionamiento de la institución.

En el aniversario del centenario de la fundación, entre todos los festejos, se procedió a nombrar “Plaza Alemania” al espacio verde ubicado en el Barrio Palihue, donde se plantó un roble, que es el árbol típico alemán.

4.3.2.6. COLECTIVIDAD VASCA

España protagonizó, entre 1860 y 1960 una importante corriente inmigratoria ultramarina dirigida a la Argentina. Las provincias vascas peninsulares Navarra, Álava, Guipúzcoa y Vizcaya no estuvieron ajenas a la situación, aunque el flujo fue menor.

Los motivos de los desplazamientos de esta comunidad, fueron el tratar de mejorar la situación personal y laboral, dedicarse a una actividad productiva determinada y escapar o evitar el enrolamiento militar de los jóvenes. Ellos eran enviados por largos períodos de tiempo, al norte de Marruecos, donde se desarrolló la “Guerra de Melilla”. Los padres tomaban la decisión de costear el largo viaje y sufrir el desarraigo, para evitar así el reclutamiento cruel de sus hijos. Años más tarde, con la guerra civil española, se produjo la expatriación de aquellas personas que tuvieron actuación en la lucha o una militancia pública en política. El territorio europeo devastado por la Guerra Mundial, también contribuyó a la emigración de los vascos.

Los principales puertos de partida fueron: Bilbao y Portugalete, sobre el río Nerbión en la provincia de Vizcaya; y el puerto de Pasajes, en la provincia de Guipuzcoa sobre el mar Cantábrico. Fuera de la región, otro punto de salida fue el puerto de Barcelona, ubicado en el mar Mediterráneo y el puerto de Vigo, sobre el Atlántico.

Los vascos comenzaron a ingresar a la región pampeana a partir de 1840. Este grupo demostró una gran capacidad de adaptación al territorio ya que ocuparon las tierras de la campiña y cercanas a los límites con el territorio indígena. Eran personas jóvenes, de ambos sexos entre 14 y 30 años.

Se desempeñaron en varios sectores económicos, siendo el rural el más importante. Un entorno duro, con caminos sin consolidar, escasez de agua en ciertos sectores agrarios y grandes extensiones de campos, puesto que el alambrado perimetral se comenzó a utilizar a partir de 1870, fue una realidad difícil de afrontar para los vascos recién llegados. En este sector trabajaron como peones, pastoreando rebaños de animales, o como trabajador de tambos o “puesteros” en las haciendas cercanas a la ciudad. Los inmigrantes más pudientes, que eran los menos, realizaron trabajos como criadores e invernadores, horticultores, y hasta se desempeñaron como estancieros.

Por otro lado, en el ámbito urbano llevaron adelante actividades comerciales en almacenes de ramos generales y casas de comercio, empleados de atención al público, administrativos y contables. El trabajo en actividades fabriles también fue de importancia, sobre todo en las de exportación. En las primeras generaciones de “vascos- argentinos” se hallaron los primeros profesionales, gracias al esfuerzo de sus padres en ayudar a sus hijos a conseguir un título universitario.

Actualmente la colectividad participa activamente en el Centro de Colectividades Extranjeras de la ciudad, acompañando todas las actividades que desde allí se organizan. En el año 2013, la tradicional Feria de Colectividades que se desarrolla anualmente, tuvo su sede en el salón principal de la Unión Vasca. (Ver Anexo 2 f)

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: UNIÓN VASCA DE SOCORROS MUTUOS

La institución fue creada el 29 de Enero de 1899, por un grupo de vascos peninsulares que se encontraban ya radicados en Bahía Blanca. El primer nombre que recibió la institución fue “Sociedad Laurak Bat de Socorros Mutuos” y luego cambió su denominación al actual. Fue el segundo centro vasco creado en la Argentina. Hacia 1902, la entidad contaba con 393 socios. Con el correr del tiempo, permitieron la inscripción de vascos naturales del norte o sur de los Pirineos y de todos aquellos argentinos (descendientes de inmigrantes o no) que desearan asociarse.

A medida que fue creciendo la importancia de Bahía Blanca como ciudad, lo hacia el centro vasco, ampliando su radio de influencia a los poblados y parajes cercanos al centro urbano.

Las primeras reuniones de la sociedad se realizaban en los domicilios de algunos de los socios. En el año 1905, se compró el terreno ubicado en calle Lavalle y La Madrid donde se inauguró la sede oficial en enero de 1914. Debido a las necesidades del grupo, el edificio sufrió varias reformas: la construcción de un galpón (1929), la cancha de pelota paleta (1932), canchas de bochas (1944), arreglo y embaldosado del patio (1948) y la reparación del bar (1951). Hacia la década del '70, se realizaron las refacciones más importantes para ampliar la sede social. En 1971 se construye un gimnasio, fogón, vestuarios, salones del piso alto, departamento de conserjes y depósitos. En 1973, por la pronta apertura de la Taberna Baska, se termina de alterar

la fachada original del edificio. Finalizando el año 1977, se inaugura un nuevo salón ubicado en el segundo piso, que permitió comenzar con las clases de Euskera. El edificio sufrió varias remodelaciones que cambiaron su fachada arquitectónica, lo que facilitó la concentración de todas las actividades en la tradicional esquina bahiense.

FIGURA 9: Colectividad vasca de Bahía Blanca



Fuente: elaboración propia.

4.3.2.7. COLECTIVIDAD GRIEGA

El arribo de los griegos a la zona portuaria de Bahía Blanca, se produjo durante el desarrollo de las largas y continuas luchas que condujeron a la constitución territorial de la Grecia Moderna. Gran parte de los que llegaron, vivían en zonas administradas por el Imperio Otomano, como eran las islas del Egeo Oriental. El principal lugar de asentamiento fue el Puerto de Ingeniero White. Teniendo en cuenta, los sucesos históricos que produjeron la emigración, se pueden caracterizar tres períodos:

a).- De 1900-1922: muchos griegos vinieron escapando de ser reclutados por el ejército turco al cumplir los veinte años o para evitar participar de la Primera Guerra Balcánica, en 1912. Entre 1905 y 1910 desembarcaron marineros griegos, la mayoría oriundos de la isla Quíos, y fueron los que constituyeron el núcleo original de la

comunidad griega en Bahía Blanca. A este grupo se sumaría, entre los años 1910 y 1915, compatriotas de Asia Menor. Esta etapa fue muy difícil, ya que los que llegaban lo hacían sin los recursos necesario y desconociendo totalmente el idioma. Algunos pudieron progresar económicamente y traer a sus familias. En el censo del año 1914, los griegos en el partido de Bahía Blanca, eran 231, contabilizando los de vivían en el ámbito rural y la ciudad. Esa cifra es similar a la registrada por el mismo censo, en la ciudad de Rosario, que contaba con 252 personas de ese origen.

b).- De 1923- 1945: en este período se produce la expulsión de los griegos del Imperio Otomano. Algunos fueron llevados como refugiados a Grecia y otros emigran al exterior, donde ya se hallaban residiendo familiares y amigos. Los que llegaron al puerto de Ing. White, fueron originarios de Esmirna. Se asentaron en esa localidad, en Villa Rosas y Bahía Blanca. En 1927, un grupo de residentes se logró asociar y fundaron la Sociedad de Socorros Mutuos a la que llamaron “Sociedad Helénica Omónia”.

c).- Desde 1945 hasta la actualidad: finalizada la Segunda Guerra Mundial, Grecia debió enfrentar la guerra civil y una crisis económica. La afluencia de inmigrantes fue menor y más esporádica. Desde fines de los años cincuenta y sesenta, algunos hijos los primeros griegos de Ing. White, deciden radicarse en la ciudad de Bahía Blanca.

La comunidad griega comenzó a ser asimilada al medio local, desde el primer momento debido a los matrimonios mixtos. Fueron escasas las mujeres griegas migrantes que llegaron. Por ello, muchos hombres optaron por conformar matrimonios con mujeres de otras nacionalidades; y otros tantos, optaron por quedarse solteros, debido a que preferían matrimonios con personas del mismo origen para facilitar la mantención de las tradiciones y el idioma.

FIGURA 10: Colectividad griega de Bahía Blanca



Fuente: elaboración propia.

Estos inmigrantes profesaban la fe ortodoxa, hábito que les permitía mantener sus rituales religiosos y el idioma, debido a que los oficios se realizaban en griego. La carencia de una iglesia de estas características en la región, contribuyó a la dispersión y a la pérdida de la identidad cultural de esta colectividad.

Arribaron en una primera instancia hombres jóvenes y solos. Una vez asentados, traían a sus familiares. La última oleada se caracterizó por la llegada de grupos familiares completos. La gran mayoría de los griegos se dedicaron a trabajar en tareas propias del puerto como estibadores, buzos, pescadores y mecánicos.

Algunos otros realizaban tareas para las distintas empresas de ferrocarril y varias familias se dedicaron al comercio, siendo de propiedad griega un restaurant, un bar y una pequeña tienda en la localidad.

Por el gran número de ciudadanos griegos que ingresaban a Ing. White, se abrió un Consulado en la ciudad, que funcionó desde el año 1967 hasta 1983. (ver Anexos 1b y 2g)

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: ASOCIACIÓN HELÉNICA DE SOCORROS MUTUOS

En el mes de septiembre del año 1927 se fundó la Institución. Ubicada en el mismo solar que hoy, calle Plunket 4046 de Ingeniero White. Respetando la típica arquitectura ferroportuaria, de madera y chapas, el establecimiento funcionó, en un principio, como albergue para aquellos griegos que llegaban y no tenían dónde hospedarse. De aquella época solo sobrevive el escudo de la entidad, que se encuentra en exposición en el Museo del Puerto, en la misma localidad.

La Asociación, fue la encargada de brindar ayuda social que no ofrecía el Estado nacional a los inmigrantes. Contaba con un médico propio en caso de enfermedad o emergencias. Además, tenía a su cargo la administración una escuela griega. La sede funcionó como lugar de encuentro para los connacionales, que se reunían para festejar los casamientos y bautismos y los oficios religiosos.

Con el tiempo, el edificio fue sufriendo modificaciones para adaptarse a las nuevas necesidades. Paso a paso el cemento fue ganado terreno y la fachada original quedó en el recuerdo.

4.3.2.8. COLECTIVIDAD JUDÍA

Este grupo arribó a la Argentina en sucesivas etapas, siendo la más importante la que corresponde a la inmigración en masas. Fueron judíos provenientes de Polonia, Ucrania y Rusia que escapaban de los linchamientos multitudinarios y de la destrucción o expropiación de sus bienes, incentivados por el zarismo. Esta corriente dio origen a la figura del “gaucho judío”, debido a que se dedicaban a labrar la tierra en las colonias agrícolas.

Hacia 1935, una gran parte de los judíos asentados en la zona rural, migraron a las ciudades en busca de mejores condiciones económicas y escolares. En ese tiempo, arriba a la Argentina el flujo de inmigrantes que huían del régimen nazi, radicándose en los centros urbanos. En 1936, se fundó la última colonia llamada Avigdor, compuesta por judíos centroeuropeos. En los años de la segunda posguerra, y cerrando el ciclo migratorio judío, llegaron al país alrededor de 8.000 sobrevivientes del holocausto.

La Jewish Colonization Association (JCA), fundada por el Barón Maurice de Hirsch en 1891, colaboró con el establecimiento de las colonias agrícolas, facilitando el proceso de emigración y el asentamiento de los grupos en las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, La Pampa y el Sudoeste Bonaerense. Los colonos recibían equipamiento, instrucción y crédito, además de establecerse una red de escuelas.

Algunos pobladores de las áreas rurales, no prosperaron económicamente en las colonias, por lo que decidieron radicarse en la ciudad. Bahía Blanca se convirtió así en cuna receptora de los grupos colonos de Rivera, Bernasconi y Médanos. Tanto en la urbe como en las pampas, los recién llegados se agruparon para no perder sus raíces, sus costumbres y evitar el aislamiento.

En la ciudad existieron, desde un primer momento, las dos subculturas características de este grupo migratorio. El rito Ashkenazi, fue el adoptado por la institución oficial, y es característico del Centro y Este europeo, hablaban idish y fueron más conservadores en sus tradiciones. El Sefaradí, principalmente de origen marroquí y de la península ibérica, utilizaba un dialecto en español antiguo llamado “ladino” y sus singularidades se unificaron con el tiempo en la primera subcultura. A esas diferencias, se suman en 1915, las de índole ideológico. Se visualizaron dos corrientes de pensamientos: una sionista, que apoyaba la creación del Estado de Israel; y la otra idishista que revaloriza la identidad judía al margen de los límites de un Estado. *“Los adherentes a cada una de las mismas llegaron a tener distintas sedes sociales y diferentes escuelas: en una se enseñaba el hebreo y en otra el idish”.* (FICHMAN, Miriam; 2013:24).

Las sociedades que congregaron, desde un principio, a la colectividad bahiense fueron la “Asociación Israelita Argentina” y el “Círculo Cultural Sionista”. En 1908, se fundó la “Sociedad de Damas Israelitas” y el “Centro Estudiantil Israelita”, que agrupó a los estudiantes secundarios. La Jevra Kedushá, se oficializó en el año 1913, luego de la inauguración del cementerio que permitiese cumplir con los ritos hebreos de inhumación. En 1924, se inaugura la “Sociedad Israelita de Crédito Mutuo”. Hacia 1925, se construye la primera Sinagoga, que tenía escuela de idish y hebreo antiguo, realizándose los cultos hasta ese momento en locales cedidos o alquilados a la Sociedad Española o Sociedad Italiana de la ciudad.

En reconocimiento a la acogida que tuvo en nuestro medio la colectividad judía, para el centenario de la ciudad (1928) donó el monumento al Barón Hirsch, ubicado en la Plaza Rivadavia, sobre la calle San Martín, reconociendo además, la importancia de esta vía comercial para la comunidad por su conexión con la Estación del Ferrocarril del Sur, en calle Av. Cerri.

Las actividades económicas que desarrollaron los miembros de la comunidad estuvieron relacionadas con el comercio minorista como las sederías, sastrerías, tiendas de ropas, zapaterías, además de la venta ambulante. Otros se dedicaron a oficios aprendidos en los países de origen, algunos se desempeñaron como industriales y otros pocos fueron destacados profesionales.

El grupo más pudiente se asentó en las cercanías de la estación del ferrocarril, ocupando también solares sobre las calles La Madrid, Gral. Paz, Lavalle y San Martín.

Los judíos de menores recursos, decidieron emplazarse en la zona de Villa Mitre donde compartían el espacio con otras colectividades como la sirio-libanesa. Los hombres realizaban oficios de carpinteros, pintores, albañiles, panaderos entre otros.

Fue un grupo numeroso que llegó a contar con sede propia, llamada Beis Javerim o “Casa de Amigos”, y funcionó independientemente de la asociación céntrica. Contaba con biblioteca, escuela, centro social y teatro. Como consecuencia del Holocausto y posteriormente la creación del Estado de Israel, nace el sentimiento de unidad de la comunidad judía, que se manifiesta con la fusión de ambas instituciones.

FIGURA 11: Colectividad judía de Bahía Blanca



Fuente: elaboración propia.

La comunidad judía en Bahía Blanca, es uno de los grupos con mayor identidad y es por ello que resguarda con recelo sus rituales y tradiciones. La religión es el componente que identifica a la mayoría de sus costumbres.

Esta característica es lo que la diferencia de otras colectividades, prevaleciendo cierto grado de hermetismo. Su participación en el ámbito social es mínima, debido a que sus festividades y las actividades organizadas por la Asociación, no son abiertas a la comunidad. (Ver Anexo 2 h)

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: ASOCIACIÓN ISREALITA DE BAHÍA BLANCA

Hacia 1910, un grupo de hombres, decide conformar una institución a la que llamaron Jevra Kedushá o Sociedad de Inhumaciones, con el único objetivo de solucionar un problema de casi cien familias: contar con un cementerio local, que respete los ritos funerarios de la colectividad. Hasta ese momento, los difuntos eran

sepultados en el cementerio israelita de la localidad de Médanos. En noviembre del año 1912, la asociación habilita el cementerio local.

Esta institución concentró el monopolio de los servicios fúnebres, lo que le permitió ir adquiriendo poder y convertirse en el eje central del espacio social judío. Con el apoyo económico de sus socios, la entidad decide comprar el terreno ubicado en España 42, en donde se inauguró el centro social de la colectividad, en el año 1937. Tiempo después, ese edificio se utilizaría para la instalación de la Sinagoga.

En 1943, luego de un Decreto provincial que prohibía el uso del hebreo en el nombre de la institución, el ente céntrico Jevra Kedushá cambia su denominación a Asociación Israelita de Bahía Blanca.

En 1960, se compra el inmueble de la calle Las Heras 40 donde se instaló el Bet-Am o Casa del Pueblo hasta el 2005, año en que la institución decide venderlo, y concentrar todas las dependencias en la propiedad de Lavalle 54. En la actualidad, allí funcionan el Jardín de Infantes, la Escuela Hebrea Dr. Hertzl, la Administración, Departamento de Asistencia Social, Departamento de Culto, se realizan actividades recreativas y deportivas hasta para la tercera edad. La AIBB, además cuenta con una quinta comunitaria, equipado con quincho, fogones y pileta de natación, ubicado en el km 7 de la ruta 229.

4.3.2.9. COLECTIVIDAD SIRIO- LIBANESA

Siria y Líbano estuvieron, mucho tiempo atrás, en manos del Imperio Otomano, por lo que muy difícilmente, se encontraban exentos de las guerras civiles y religiosas. Para escapar de la opresión del Imperio, del servicio militar, la pobreza que dejó la finalización de la Primer Guerra Mundial y los disturbios políticos, muchas personas de estas nacionalidades, decidieron emigrar a la Argentina.

Al igual que los judíos, los primeros integrantes de la colectividad, llegaron a Bahía Blanca en el año 1906, pero los arribos aumentaron entre 1919 y 1931. Con el descubrimiento del petróleo en los países árabes, la afluencia de inmigrantes cesó. La edad de los recién llegados, oscilaba entre los 20 y los 40 años, y fue mayor el número de los sirios, originarios de la zona de Barchín, que libaneses. Los arribados provenían de zonas agrícolas, pero en la ciudad desarrollaron actividades económicas en torno al comercio minorista en tiendas, mercerías, almacenes y venta ambulante. En el área del

ferrocarril, se emplearon como constructores. En las zonas rurales, fueron acopiadores de productos agrícolas de pequeña escala.

En su mayoría, llegaron hombres solteros, que ante la falta de mujeres sirias o libanesas, contrajeron matrimonio con mujeres de otras colectividades. Sin embargo, preferían un cónyuge de su misma nacionalidad, idioma o costumbres. Este hecho, además de la dificultad propia del dialecto, y la utilización del “cocoliche” para comunicarse con el resto de los ciudadanos, fueron los motivos más importantes que llevaron a la progresiva pérdida de la lengua árabe.

Los primeros inmigrantes se asentaron a la vera del arroyo Napostá, en condiciones muy precarias. Luego del aluvión inmigratorio, gran número de residentes de esta colectividad habitaron el Barrio Villa Mitre. En su mayoría eran ortodoxos, pero practicaban el culto católico debido a la carencia en la ciudad, de sacerdote y templo. Un grupo minoritario, era musulmán. En aquellos tiempos, se aprovechan las visitas del sacerdote ortodoxo que ministraba a los griegos para bautizar a los niños en dicha fe.

En 1908 fundaron la “Sociedad Sirio Ortodoxa de Beneficencia”, con el fin de brindar pronto auxilio a los recién llegados, prestar alojamiento temporario, medicamentos, acompañamiento a los enfermos y hasta ofrecían servicio velatorio. Además, parte de lo recaudado se destinaba para colaborar con la Iglesia Ortodoxa de Barchín, dónde funcionaba la única escuela de la aldea originaria de estos inmigrantes. Los libaneses, que fue el grupo minoritario, abrieron el Centro Social Libanés que años más tarde, en 1967, se fusionó con la entidad de Villa Mitre, dando lugar en el año 1971 al “Centro Social Sirio Libanés”, que hasta el día de hoy funciona en el edificio de calle Alberdi. En 1921, los inmigrantes emplazados en la zona céntrica de la ciudad inauguraron la Sociedad Cultural Sirio Argentina, con sede en Rondeau 259. Así, sumaron otra entidad a este grupo, con el fin de rescatar y difundir la cultura siria. Actualmente ambas instituciones integran la Federación de Entidades Argentina - Árabe.

Esta colectividad, fue una de las fundadoras del Centro de Colectividades local, entidad a la cual aún pertenecen. En agradecimiento a la hospitalidad de la ciudad que los recibió, donaron para el centenario de Bahía Blanca un pilar con reloj, que se emplazó en el Parque de Mayo. (Ver Anexos 1d y 2i)

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: MONUMENTO AL INMIGRANTE ÁRABE.

Es la intervención escultórica más importante en la plaza de Villa Mitre. El 11 de Septiembre, de 1999 fue inaugurado el monumento en la zona central del paseo. La fecha no es azarosa, debido a que conmemora la fusión de las dos entidades que nuclearon a los inmigrantes sirios y libaneses en la ciudad.

El presidente de la entidad barrial, por aquel entonces Mejail Takla, tras un viaje para conocer sus orígenes planteó la idea de recordar a sus ancestros con el fin de mantener presentes la identidad del grupo para las generaciones futuras. Es por ello, que se eligió representar el prototipo del hombre árabe, para que *“a nadie le quede duda, de que se trata de un turquito”*. (ORTIZ, M. 2011: 48)

FIGURA 12: Monumento al inmigrante árabe



Fuente: elaboración propia.

4.3.2.10. COLECIVIDAD CHILENA

La llegada de estos inmigrantes a la Argentina, se contabiliza en tiempos de la colonia, pero toman relevancia a partir de mediados del siglo XX.

La emigración desde Chile, se produjo debido a las distintas crisis económicas y políticas acontecidas en aquel país, intensificadas por las desigualdades regionales. Los lugares de procedencia fueron de las zonas meridionales, en especial de la provincia de

Arauca, y estos movimientos fueron facilitados por la gran extensión de frontera que existe entre ambas naciones.

La primera corriente de inmigración chilena en importancia se produjo a partir del año 1925, momento en que la provincia de Río Negro comenzó a cultivar frutales de forma intensiva. Esta situación repercutió en la necesidad de contar con mano de obra adicional, que fue resultado por la migración chilena.

A partir de 1940, gracias al desarrollo de las economías regionales en las áreas rurales y, a la industrialización y urbanización en las ciudades, el flujo de chilenos fue creciendo. El gran éxodo se produce entre 1950 y 1960 debido a la crisis en la agricultura en Chile, donde se desplazó esta actividad a regiones que anteriormente habían estado despobladas.

Hasta 1970, la actividad principal de estos inmigrantes en las zonas rurales argentinas fue la del agricultor "golondrina", por lo que ha sido un grupo con gran movilidad territorial, principalmente en la Patagonia, Mendoza y Bahía Blanca. El flujo migratorio se intensificó, entre 1970 y 1975, como consecuencia del caos político y militar producto del Golpe de Estado al gobierno de Salvador Allende. Estos inmigrantes eran exiliados políticos de todas las clases sociales. La emigración chilena, que había sido mayoritariamente de carácter estacional y con destino rural, durante esta etapa se dirige a destinos más urbanos, buscando ocupaciones relacionadas a la construcción y los servicios.

A partir de 1992, las corrientes migratorias comienzan a cesar, debido a la estabilidad económica y democrática que adquirió el gobierno chileno.

Los barrios de la ciudad donde se han radicado fueron Villa Nocito y Villa Rosario. Según los datos aportados por la Oficina Consular de Chile en Bahía Blanca, la ciudad cuenta con un total 20.000 extranjeros chilenos, aunque la cifra puede ascender a más debido a que esta población ha ocultado sus orígenes por cuestiones de vergüenza o estigmatización por parte de la sociedad bahiense o por cambio de nacionalidad. Esto se refleja en la cifra del Censo Nacional del año 2010, que estima en 8.802 a los inmigrantes asentados en la ciudad.

En el año 2010, con motivo de haberse celebrado el Bicentenario de la Independencia de Chile, el 18 de Septiembre, fue inaugurado en la calle 1810, entre Drago y Brown, el Monumento de Integración Argentino- Chileno. (Ver Anexo 2 j)

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: CONSULADO DE CHILE EN BAHÍA BLANCA

Al ser la ciudad, uno de los principales municipios receptores de inmigrantes chilenos en el país, el Ministerio de Relaciones Exteriores del vecino país, decidió abrir una oficina consular, dependiente del Consulado General de Chile en Neuquén. La misma funciona desde hace años, en la casona ubicada en la esquina de calle Belgrano y Zeballos.

La circunscripción del Consulado abarca 23 partidos del Suroeste de la provincia de Buenos Aires, desde Pehuajó y Trenque Lauquen, Laprida, La Madrid y Tres Arroyos hasta Patagones.

Además de los clásicos trámites consulares, la oficina brinda también servicios sociales a residentes chilenos, ayudas económicas a estudiantes, subsidios habitaciones para extranjeros en el exterior, es nexos entre las diferentes entidades que nuclean a los inmigrantes en la ciudad y sobretodo, es una institución que promueve y colabora incansablemente en la difusión de la cultura chilena.

FIGURA 13: “Esquinazo” en el Monumento de la Integración Argentino - Chileno



Fuente: elaboración propia.

4.3.2.11. COLECTIVIDAD BOLIVIANA

Este movimiento de inmigrantes fue poco significativo hasta la “Guerra del Chaco”, que se desarrolló entre 1932 y 1935. A partir de ese acontecimiento histórico – político, comenzó el reclutamiento temporario de bolivianos para el trabajo en las zafras azucareras del norte argentino.

Se constituyeron como un grupo proveedor de recursos humanos baratos, sobre todo en mano de obra rural temporaria. A partir de 1980, estos inmigrantes se asentaron en las ciudades aportando mano de obra de muy baja calificación.

Los grupos son conformados principalmente por hombres, y es reducido el número de mujeres, que arriban ya casadas o forman familia rápidamente, y tienen escasa participación en el mercado productivo.

La característica principal de esta colectividad, es la importancia que se le da a las “cadenas migratorias” o redes, que contribuyen a garantizar la inserción de los inmigrantes bolivianos al territorio argentino, y una vez asentados en destino, facilitan la búsqueda de viviendas y trabajo. Además, estas redes permiten asegurar las expresiones culturales de los grupos.

En la región circundante a Bahía Blanca, la presencia boliviana comienza a ser notoria a partir de 1970, cuando en el partido de Villarino se comienza con el cultivo de la cebolla, insertándose en la actividad hortícola. La modalidad de trabajo principal es la MEDIERIA, que es un contrato agrícola de asociación en el cual el propietario de

un terreno rural (llamado concedente) y un agricultor (mediero), se dividen, generalmente en partes iguales, el producto y las utilidades de una finca agrícola. Esta es la forma más fácil que encuentran estos inmigrantes en acceder a la tierra. A medida que se va requiriendo mayor volumen de mano de obra, los inmigrantes van llamando a parientes de sus lugares de origen.

De estas colonias, se desprendió un grupo que se asentó en la localidad de Gral. Daniel Cerri, en pequeñas granjas y quintas. Allí siguieron practicando la actividad hortícola, pero con plantaciones diversas según la estación del año. Esta producción es la que abastece a los mercados bahienses.

Actualmente en la ciudad de Bahía Blanca, existe un número importante de inmigrantes bolivianos, que según el censo de 2010, se estima en 682 individuos. Ocuparon terrenos en la zona baja de la ciudad, principalmente en el barrio Loma Paraguaya.

Es una de las colectividades más activas en lo que se refiere a su participación en actividades organizadas en la ciudad. Además de ser una de las más alegres, vistosas y convocantes cuando se presentan en distintos eventos sociales. Las instituciones representativas en la ciudad, trabajan en forma aislada, pero guarda una buena relación cordial y de cooperación. (Ver Anexos 1e y 2k)

FIGURA 14: Virgen de Urkupiña de Bahía Blanca



Fuente: Agrupación Senderos de Fuego (2014)

ELEMENTO REPRESENTATIVO EN LA CIUDAD: DEVOCIÓN POR LA VIRGEN DE URKUPIÑA

La festividad de la Virgen de Urkupiña, se celebra el 15 de Agosto en Quillacollo, provincia de Cochabamba. Esta creencia, al igual que otras manifestaciones, se trasladó a la Argentina a través del proceso migratorio, con la salvedad que aquí, la ceremonia se traslada al fin de semana más próximo al 15 de Agosto.

La festividad ha llegado a convertirse en una celebración tradicional y folklórica, donde se practican las danzas autóctonas y se baila en un largo recorrido. Los danzarines visten elaborados y llamativos atuendos, que llenan de color y alegría la procesión de fe, además de ser acompañados por velas e inciensos.

Todos los años se eligen a los Padrinos, encargados de organizar las jornadas festivas para el año venidero. Se realiza una novena de oración días antes de la fiesta. La celebración consiste en una peregrinación con la Virgen desde la casa del “custodio” hasta la Capilla San Francisco Javier, en la calle Montevideo y Céspedes, donde está entronizada la imagen. Luego del oficio religioso, se la traslada hasta el salón donde se realizan los festejos. En ese momento se le cambia el traje a la imagen y allí se disfruta de las comidas típicas, las bebidas, el baile y la música. Además, los danzantes realizan el ritual de promesa a la Virgen y se eligen los Padrinos organizadores para el próximo año.

Los festejos son compartidos con las colectividades de la zona. Así, los grupos de una localidad participan en las celebraciones de otras, durante el mes de Agosto.

Capítulo V:
Oferta y demanda turística

5.1. PLANTA TURÍSTICA

Al ser Bahía Blanca una localidad de gran jerarquía en la región, su planta turística se encuentra preparada para la acogida de los visitantes que decidan conocerla.

5.1.1. INFRAESTRUCTURA DE ACCESOS Y DE SERVICIOS

Como ya se ha mencionado anteriormente, la infraestructura de conexión en la ciudad está compuesta por la convergencia de las rutas nacionales 33, 35, 3 Norte y Sur, 22 y las rutas provinciales 51 y 229.

La remodelada Terminal de Ómnibus San Francisco de Asís permite, gracias a sus numerosos servicios diarios, conectar a Bahía Blanca con la región y el resto del país.

La Estación Sud, concesionada por la empresa Ferrobaires, complementa la oferta de servicios ofreciendo el traslado hasta Plaza Constitución y estaciones intermedias en sus recorridos. Los convoys ofrecen categoría Pullman, Primera y Turista y Ferroexpreso Pampeano, permite el transporte de carga en esta modalidad.

El Aeropuerto Comandante Espora opera vuelos diarios desde y hacia Buenos Aires, mediante las compañías Aerolíneas Argentina y Austral. También ofrece algunos vuelos chárter o esporádicos a otros destinos como Mar del Plata, Comodoro Rivadavia y Viedma a través de la empresa SOL. La firma chilena LAN, presta servicios en el aeropuerto local, aunque ha suspendido sus actividades hasta Enero de 2015.

La ciudad cuenta con el puerto de Ing. White, que en la actualidad solamente tiene uso comercial.

El resto de los servicios básicos está compuesto por el sistema de salud, que incluye varios establecimientos públicos y privados ubicados, en su mayoría en el radio céntrico; la red de gas natural a cargo de Camuzzi Gas Pampeana y el tendido eléctrico prestado por la Empresa Distribuidora de Energía Sur S.A. (EDES). El abastecimiento de agua a la ciudad lo provee la empresa Aguas Bonaerenses S.A. (ABSA). La empresa SAPEM Bahía Blanca es la encargada de brindar los servicios de recolección de basura y el transporte urbano, apoyado por las compañías Rastreador Fournier y San Gabriel. Por otro lado, en la ciudad se emplazaron las firmas de grandes cadenas de supermercados, que se complementan con comercios más pequeños de abastecimientos.

5.1.2. EQUIPAMIENTO

Según lo publicado por la Asociación de Hoteles, Restaurantes, Bares, Confiterías y Afines de Bahía Blanca (AHRBCyABB), la localidad posee un total de 2200 plazas, entre alojamiento hotelero y extrahotelero.

Podemos encontrar 3 establecimientos de 4 estrellas, 3 hoteles de 3 estrellas, 4 establecimientos con categoría 2 estrellas y 3 de 1 estrella. Además existen 7 hospedajes, un parador, varios complejos de Aparts Hotel, un Hostel, un Motel y un camping que funciona únicamente en temporada estival.

En cuanto a la restauración, encontramos una gran variedad de locales gastronómicos que suman una oferta aproximada de 4500 cubiertos.

TABLA III: Oferta gastronómica bahiense

| | |
|-------------------------|--------------------|
| Restaurantes | 29 locales |
| Restaurantes de accesos | 12 locales |
| Resó-bares | 15 locales |
| Cafés y confiterías | 40 locales |
| Parrillas | 6 locales |
| Cantinas y marisquerías | 8 locales |
| Comida vasca | 2 locales |
| Comida oriental | 4 locales |
| Pizzerías | 10 locales |
| Tenedor libre | 2 locales |
| Comidas rápidas | 8 locales |
| Cervecería | 3 locales |
| Patio de comidas | 2 locales |
| TOTAL | 139 locales |

Fuente: Oficina de Turismo de Bahía Blanca.

No hay que dejar de mencionar que el resto del equipamiento que complementa la actividad turística, está conformado por 47 agencias de viajes habilitadas, 7 empresas rentadoras de autos, oficina central y 2 puestos de información turísticas en puntos claves, 20 estaciones de servicios ubicadas en accesos y adentro de la localidad, 12 entidades bancarias y 17 líneas de transporte urbano.

5.1.3. ESPARCIMIENTO

En Bahía Blanca se pueden realizar un sinnúmero de actividades turístico-recreativas. La Oficina de Turismo Municipal, ofrece diferentes propuestas de esparcimiento. Las más destacadas son:

- **CIRCUITOS TURÍSTICOS:** pueden ser guiados o no.
 - a).- *Camino del Centro Histórico:* paseo peatonal por el centro histórico de la ciudad.
 - b).- *Camino de los Fortines, Laneras y Frigoríficos:* paseo en la localidad de Daniel Cerri.
 - c).- *Camino Rural:* paseo que se realiza en la localidad de Cabildo.
 - d).- *Camino del Riel:* permite conocer la arquitectura ferroviaria que une la ciudad con el puerto.
 - e).- *Camino de Puertos:* paseo por la zona de Ing. White.
 - f).- *Camino del Básquet:* el básquet es un rasgo distintivo de la identidad bahiense.
 - g).- *Camino de los Parques:* se presenta la ciudad universitaria, recreativa, deportiva y nocturna de la ciudad.
- **FIESTAS POPULARES:** acontecimientos programados ofrecidos por la ciudad.
 - a).- *Fiesta Nacional del Camarón y el Langostino:* se realiza en Semana Santa, en la localidad de Ing. White.
 - b).- *Fiesta Regional de la Historia de la Carne:* organizada en los meses de Octubre/Noviembre en Gral. D. Cerri.
 - c).- *FISA:* la Feria de la Producción, el Trabajo, el Comercio y los Servicios del Sur Argentino se lleva a cabo en el mes de Marzo, en el predio de la Corporación del Comercio.
 - d).- *Exposición Nacional de Ganadería e Industria- Villa Bordeau:* feria organizada por la Sociedad Rural en el mes de Octubre, en el predio de Villa Bordeau.
 - e).- *Encuentro Nacional de Artesanos:* el fin de semana largo del mes de Octubre se realiza este encuentro, donde participan artesanos de todo el país.
 - f).- *Fiesta de San Silverio:* patrono del puerto y de los pescadores de Bahía Blanca, en el Mes de Noviembre se realiza la tradicional procesión por las calles de Ing. White.

g).- *Fiesta del Básquet*: en el mes de Diciembre se realiza el “Partido de la Ciudad”, donde equipos locales y nacionales sumados a la ciudadanía en general, practican este deporte.

También podemos disfrutar de otras alternativas de entretenimientos como son los museos, con 17 establecimientos públicos y privados; 12 salas de cines, 8 salas de teatro, 2 paseos de compras, 2 establecimiento de Turismo Rural, 1 bingo y 20 locales de diversión nocturna, entre pubs y discotecas. Además otra buena propuesta es conocer la Reserva Natural de Usos Múltiples Bahía Blanca, Bahía Falsa, Bahía Verde, ubicada en la zona costera de la ciudad.

5.2. PERFIL DEL VISITANTE DE BAHÍA BLANCA

La Oficina de Turismo del Municipio, a través de las encuestas realizadas en los puestos de información turística durante el 2013, dio a conocer el perfil del visitante que se acerca a la ciudad. La estadía promedio fue de 2,40 días y los resultados fueron:

- **LUGAR DE PROCEDENCIA:** el 34,76% provienen de la Ciudad de Buenos Aires, 24,39% de la provincia de Buenos Aires, 7,30% de Río Negro, Chubut 6,51%, Santa Fe 5,49%, seguido por Córdoba y Mendoza con el 4,88% cada una, Entre Ríos 2,44%; Chaco, Santa Cruz, Tierra del Fuego y Tucumán con el 1,22% y por último Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja Misiones Neuquén y Salta con el 0,61%.
- **COMPOSICIÓN DEL GRUPO:** la opción del viaje individual es la cifra más alta con el 31,50%, mientras que el viaje en pareja es el 29%, parejas con hijos 14,50%, familiares 12%. Amigos 11% y Sin Parentesco se lleva el 2%.
- **MOTIVOS DE DESPLAZAMIENTOS:** por vacaciones 48,28%, los que realizan alguna escala suman 28,21%, visita a familiares y amigos 6,41%, negocios 3,85, trámites y compras 2,99%, por motivos de salud 2,14%, educación 0,85%, religión y deporte 0,43%, mientras que el 3,43% corresponde a la opción otros.
- **MODALIDAD DE ALOJAMIENTO:** los visitantes elijen como primera opción el Hotel con el 30,50%, mientras que el 41,50% no se alojó en la ciudad. El 8% se hospedó en Hostel, el 6,50% en casa de familiares y amigos, el 6% en Camping, en Departamentos y Aparts hotel el 1,50% y en Motel solo el 0,50%. La categoría Otros representa el 4% de la estadística.

- MODALIDAD DE TRANSPORTE: el medio de transporte más utilizado fue el Automóvil con el 46,60%, el 34,84% lo hizo en ómnibus, el 14,65% utilizó el Ferrocarril, Avión y modalidad “a dedo” un 1,52% y Otros 1,01%.
- GASTO PROMEDIO DE ESTADÍA: el 58,08% gastó menos de \$500, el 21,21% gastó más de \$1500 y el 20,71% entre \$500 y \$1500.
- FUENTE DE INFORMACIÓN SOBRE LA CIUDAD: la fuente más consultada fue Internet con 20,66%, el 16,43% conoció la ciudad por referencia de familiares y amigos, otros medios 14,08%. Los que obtuvieron información mediante las Guías Turísticas fueron el 2,35% de los consultados, mientras que los folletos se llevaron el 1,88%, las publicaciones especializadas el 0,94% y el 43,66% no tenían referencias al momento de ingresar a la ciudad.

Capítulo VI:
Diagnóstico

6.1. DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN

El desarrollo de la infraestructura vial, férrea, portuaria y aérea ha transformado a Bahía Blanca en un gran nodo de comunicaciones. Esta virtud, como así también su accesibilidad y su ubicación geográfica, la posicionaron desde hace tiempo como proveedora de bienes y servicios para las localidades de la región.

La oferta de alojamiento incluye diferentes modalidades, categorías y servicios que, al estar ubicados en el área céntrica de la ciudad, les facilita a los turistas la circulación y comodidad urbana. La gastronomía está compuesta por una gran variedad de locales, que contemplan platos para todos los gustos. Bares, Restó y Confiterías, completan las opciones en restauración con minutas y recetas menos elaboradas.

La ciudad es sede de encuentros y eventos culturales, educativos y deportivos durante todo el año, lo que ha contribuido a forjarla como un destino cultural y urbano de importancia, rompiendo con la estacionalidad en algunos períodos del año.

La demanda turística- recreativa que arriba a la ciudad, está conformada por grupos familiares y por el segmento de jóvenes- adultos provenientes de distintos puntos de la provincia de Buenos Aires. A esta caracterización se la debe completar con la población residente, que también hace uso y disfrute de los variados espacios recreativos públicos y privados de la localidad. En cuanto a la oferta de esparcimiento, la Oficina de Turismo local promociona en la actualidad diferentes circuitos turísticos, ideados para que el visitante recorra y conozca los principales atractivos de la ciudad y de algunas localidades del partido.

Por su rica historia, Bahía Blanca posee un destacado patrimonio cultural conformado por elementos tangibles, como son las numerosas obras arquitectónicas residenciales e industriales, y elementos intangibles relacionados, principalmente, con aquellos rasgos identitarios de los diferentes grupos que componen la ciudadanía.

Gran parte de ese legado, comenzó a constituirse a fines del siglo XIX y principios del XX, coincidentemente con la etapa de desarrollo y modernidad del poblado. Los habitantes que se fueron arraigando por aquella época, en su mayoría de origen extranjero, conformaron una sociedad heterogénea con cierta impronta singular, que se vio reflejada en el espacio geográfico y acontecer bahiense.

Con el paso de los años, muchas familias de inmigrantes fueron agrupándose y creando sus Centros y Asociaciones en las áreas de la ciudad, donde se asentaron y practicaron sus actividades económicas, identificándose y apropiándose de ese espacio. Es así como se asocia a Ing. White con la colectividad griega y los italianos provenientes de la región de Ponza y Lombardía, al barrio de Villa Mitre con los sirios-libaneses, judíos e italianos de la región de Marche; Villa Nocito y Villa Rosario con la colectividad chilena y, Loma Paraguaya y Gral. Daniel Cerri con los bolivianos, entre otros.

De lo analizado en el presente trabajo, también se desprende que no todas las colectividades han sabido mantener en el tiempo sus costumbres, tradiciones y en algunos casos, hasta el idioma. Los alemanes y los sirios libaneses, son un ejemplo de ello.

Sin embargo, los vascos, los judíos y todos los españoles son los grupos que mejor cohesionados se encuentran y esa cualidad se refleja en la participación, colaboración y respeto a sus instituciones. Otro rasgo a destacar es que las colectividades más antiguas, son las que actualmente, permiten el ingreso de socios no descendientes como una forma de mantener “vivas” las entidades que los nuclean.

Además, los representantes de las entidades que fueron consultados hacen mención a la buena relación existente entre todos los grupos de extranjeros que conviven en Bahía Blanca. Pero esta cordialidad no se encuentra presente entre grupos representantes de algunas colectividades, que mantienen cierta tensión y rivalidad, dificultando el trabajo en conjunto.

Otra problemática persistente, está referida a la representación que tiene el Centro de Colectividades Extranjera de Bahía Blanca (CCEBB). Fue creado en 1981 por Jorge Hilman, Jefe de Migraciones por aquel entonces, y está constituido por una Comisión Directiva y un Delegado representante por cada grupo participante. El objetivo principal de la entidad es mantener vivas las tradiciones de los distintos países, sobre todo en lo que hace a la cultura, música y costumbres en general.

Durante varios años, la actividad principal y de mayor atractivo fue la organización de la “Feria de las Colectividades”, que se realizó por primera vez en el año 1998 en la sede del Ex Matadero, ubicado en Vieytes al 2800. Luego pasó al predio de la Corporación del Comercio, en el Camino Sesquicentenario, dónde se desarrolló

con continuidad hasta el año 2012. Por cuestiones organizativas y económicas, en el año 2013 se realizó en la sede de la Unión Vasca, siendo ésta la última edición. Este ha sido el punto que ha generado mayor nivel de malestar, por lo que varios Centros han dejado de asistir a las reuniones y de participar, al no estar de acuerdo con algunas decisiones que se han tomado dentro de la entidad.

Otras actividades que realizan los grupos de inmigrantes, a través del CCEBB y con el apoyo de Cultura y Turismo de la Municipalidad, es la Feria de Platos Típicos con varias ediciones durante el año; además de algunos eventos solidarios y el Festival de Música y Danzas que se lleva a cabo en el Teatro Municipal, todas ellas con una excelente aceptación y participación del público bahiense.

Por todo lo expuesto anteriormente, se evidencia una problemática en la capacidad de coordinación y articulación de actividades entre las distintas asociaciones extranjeras y el CCEBB. Este factor, sumado a las rispideces internas entre algunos Centros imposibilita, muchas veces, el trabajo mancomunado. Es por ello, que la organización de actividades dentro de cada entidad, se ha vuelto más frecuente.

Esta multiplicación y desdoblamiento de eventos, repercute y desperdicia la oportunidad de generar y afianzar un producto turístico que diversifique la oferta cultural de la ciudad de Bahía Blanca.

Capítulo VII:
Propuestas de trabajo

JUSTIFICACIÓN

“La ciudad no se constituye sólo por el espacio de la función, de la previsión, de la causalidad, sino también por aquel de la casualidad, el azar y de la indeterminación. En el paseo se revela la posibilidad de explorar la ciudad en numerosas direcciones, encontrando cada vez, nuevos significados, épocas, símbolos, proyectos colectivos y personales.” (Amendola, G.; 2000:101).

El espacio entendido como identidad y lugar de vivencias, se convierte en una construcción social cargada de subjetividad, valores y emociones que le permite al ciudadano o visitante, comprenderlo mediante la búsqueda de significados y simbologías.

La historia de Bahía Blanca, está íntimamente ligada a la inmigración. El proceso de ocupación de su territorio se fue desarrollando en diferentes etapas, donde la presencia del extranjero y de sus grupos de pertenencia, han tenido un rol fundamental en la organización y construcción del paisaje urbano bahiense, mediante la apropiación y producción del espacio, donde la impronta fue marcada a través de sus actividades económicas, sociales, culturales, religiosas y de esparcimiento.

Por medio de las propuestas de este trabajo se pretende en una primera instancia, rescatar y revalorizar las manifestaciones, tanto materiales como inmateriales, de aquellos emigrados que llegaron a la ciudad y que fueron objeto de estudio de la presente investigación. Esas expresiones fueron interiorizadas por la sociedad local, a las cuales se les asignó un valor y significado, conformando elementos culturales integrantes de un patrimonio que le dio identidad a la localidad. Y en segundo lugar, diversificar la oferta turística de la ciudad, que si bien es variada aún no contempla ningún producto que incluya directamente el patrimonio legado por los inmigrantes -y sus descendientes- que residen en Bahía Blanca.

7.1. PROPUESTA 1: CIRCUITO TURÍSTICO CULTURAL “La Huella de los Inmigrantes”.

Debido a la distribución de los puntos de interés sobre el espacio, resulta dificultoso intentar unir en un solo recorrido, todas las marcas territoriales relevadas que son producto o están asociadas a las diferentes colectividades radicadas en Bahía Blanca

Por esta razón, el circuito fue ideado para poder realizarlo en dos modalidades. La primera opción, contempla la posibilidad de un recorrido peatonal por el micro y macrocentro de la ciudad, dejando a libre elección del recreacionista los sitios a visitar. La segunda, de modo vehicular, permite conocer aquellas manifestaciones que se encuentran más alejadas del área céntrica, como son los Barrios Villa Mitre, San Martín o Ing. White. (Ver Figuras 15 y 16)

De esta forma se presenta, al residente y al turista, una selección de los elementos más importantes que hacen a la identidad propia de los inmigrantes europeos y del Este asiático. Las colectividades chilena y boliviana, al ser migraciones más contemporáneas, no han dejado aun su impronta en el territorio urbano, destacándose entonces las representaciones de su patrimonio intangible.

7.2. PROPUESTA 2: DISEÑO DE UN CALENDARIO DE EVENTOS PROGRAMADOS

El término “evento” hace referencia a un acontecimiento inesperado o fortuito, pero en los últimos tiempos esta palabra se ha empleado para designar a un acontecimiento colectivo programado con finalidades lúdicas o no, al servicio de los intereses de los organizadores, o bien para promocionar o realizar alguna propaganda o, en su defecto, para obtener algún tipo de lucro.

El Centro Interamericano de Capacitación Turística (CICATUR) define a los acontecimientos programados como *“todos los eventos organizados, actuales y tradicionales, que puedan atraer a los turistas como espectadores o actores”*. (1978:3)

Según el Área de Turismo de la Municipalidad, en el año 2013, en Bahía Blanca se registraron 83 acontecimientos programados de diferentes objetivos como sociales, corporativos, académicos, comerciales, entre otros.

De esta manera, y teniendo presente la multiplicidad de reuniones y acontecimientos generados por cada una de las colectividades relevadas, se intenta organizar y promocionar, mediante la implementación de este calendario, sus celebraciones y festividades.

H. M. Velasco (en MUÑOZ DE ESCALONA, F.; 2012:85) menciona que “en la vida de una comunidad tal vez no haya ocasión de observación tan privilegiada como una fiesta”. Y continúa diciendo que “ocupan los espacios comunes allí, al amparo de sus símbolos, materializan su identidad social (...) y movilizan a todos, la participación es

general y en ellas se expresa y se ejerce la condición de miembro de una comunidad” ya que, “posiblemente no haya mecanismo social con tan especial magia de convocatoria y participación. La fiesta hace sociedad o al menos crea la ilusión de comunidad”.

En el presente calendario, quedan exceptuadas las festividades de la colectividad Judía, por ser éstas celebraciones asociadas a lo religioso y de las cuales forman parte únicamente los miembros de esa comunidad. (Ver Tabla IV)

- **PROYECTO**

Como resultado de la confección de la agenda anual con los acontecimientos más importantes producidos por las agrupaciones, se evidenció que no existen actividades programadas para los meses de Diciembre, Enero y Febrero.

Por lo tanto con este proyecto, se pretende volver a instalar en la cartelera cultural bahiense, la tradicional *Feria de las Colectividades Extranjeras*, que es el evento más convocante relacionado a los inmigrantes, y que se dejó de programar debido a la falta de solvencia económica y a los desacuerdos reinantes entre las diferentes instituciones participantes.

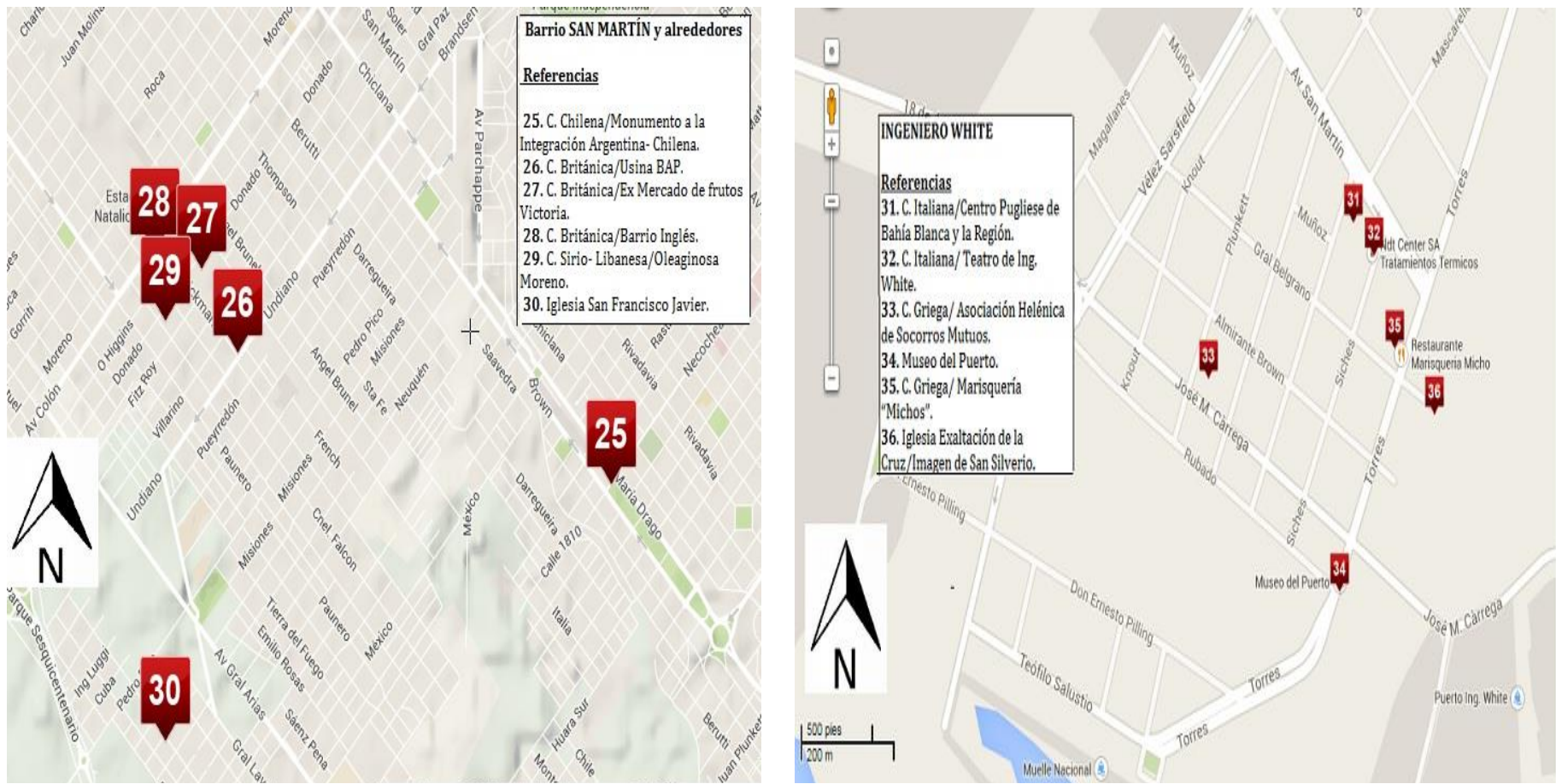
Se propone realizar esta exhibición colectiva, en el fin de semana cercano a la fecha 8 de Diciembre, feriado nacional, permitiendo incorporar al calendario presentado, una celebración de importancia que será producto de la unión y el trabajo organizado de las múltiples Asociaciones de Colectividades.

FIGURA 15: CIRCUITO TURÍSTICO CULTURAL “La Huella de los Inmigrantes”. Recursos relevados para su elaboración (área Micro/Macrocentro y Barrio Villa Mitre)



Fuente: elaboración propia en base a Google Maps.

FIGURA 16: CIRCUITO TURÍSTICO CULTURAL “La Huella de los Inmigrantes”. Recursos relevados para su elaboración (áreas Barrio San Martín e Ing. White)



Fuente: elaboración propia en base a Google Maps.

TABLA IV: CALENDARIO DE EVENTOS PROGRAMADOS DE LAS COLECTIVIDADES EXTRANJERAS

| ENERO | FEBRERO | MARZO | ABRIL | MAYO | JUNIO |
|--|---|--|--|--|---|
| | | 25: Día de la Independencia Griega. "Aberri Eguna". (vascos) ¹ | 11: Feria de Platos Típicos. 17: Independencia de Siria. | 21: Fiesta de la Música Francesa. 25: Feria de Platos Típicos. | 2: Aniv. República de Italia. Semana de la Italianidad. ² |
| JULIO | AGOSTO | SEPTIEMBRE | OCTUBRE | NOVIEMBRE | DICIEMBRE |
| 7: Fiesta de San Fermín. (vascos) 9: Feria de Platos Típicos. 14: Independencia de Francia. 20: Aniv. "Casa de España". 31: Fiesta San Ignacio de Loyola. (vascos) | 2: Aniv. Centro Social Sirio-Libanés. 6: Independencia de Bolivia. 9: Aniv. Asociación Bahiense Alemanes del Volga. 15: Fiesta de la Virgen de Urkupiña. 29: Aniv. Sociedad Cultural Sirio Argentina "Romerías Vascas". ³ | 4: Día del Inmigrante. 16: Aniv. Asociación Regional Descendientes de Alemanes del Volga. 18: Independencia de Chile. 19: Aniv. Asociación Helénica de Socorros Mutuos. | 12: Día de la Hispanidad. Mes de la Hispanidad. ⁴ Gala de Danzas en el Teatro Municipal. ⁵ | 26: Independencia del Líbano. Procesión de San Silverio. ⁶ | Feria Colectividades Extranjeras. ⁷ |

Fuente: elaboración propia.

¹: Domingo de Pascuas. / ² Primer semana de Junio. / ³ Segundo Fin de Semana de Agosto. / ⁴ Todo el Mes de Octubre España realiza actividades especiales. / ⁵ Danzas de Adultos: "Viaje a las raíces" y Danzas de chicos: "Niños del Mundo". / ⁶ Tercer Domingo de Noviembre. / ⁷ Proyecto: Feria de las Colectividades Extranjeras, 8 de Diciembre o fin de semana más próximo a esa fecha.

Consideraciones finales

Para iniciar el proceso de investigación fue necesario reflexionar y analizar sobre la propia historia de Bahía Blanca. Los diferentes procesos de crecimiento y desarrollo que acontecieron en la ciudad, fueron conformando la identidad de la sociedad y del espacio territorial, dotándolo de singularidad.

La cultura es la red de significados que se suceden en un entorno que la determina. La historia proporciona el marco temporal, ligando los hechos pasados y sus significados a los elementos y sucesos del presente, imprimiendo una huella cargada de significaciones y valores que incidirán en la imagen colectiva.

La localidad fue fundada y poblada, a raíz de un proyecto de organización nacional. Hoy en Bahía Blanca, reside una población de argentinos en la que se han fundido distintas corrientes étnicas, proveniente de los nativos fundadores y de aquellos extranjeros, principalmente europeos, que poco a poco fueron arribando a la aldea. Esta diversidad cultural y su legado patrimonial componen los rasgos característicos de una ciudad, que en la actualidad, es la más importante del Sudoeste Bonaerense.

La presente investigación propone como Objetivo General revalorizar el patrimonio cultural de las colectividades extranjeras como oferta turística – recreativa del Partido de Bahía Blanca. Para ello fue necesario realizar un análisis a los diferentes grupos que se nuclean en el área de estudio. La información fue aportada por entrevistas y recopilada a través de documentación formal y no formal.

De allí se desprende que, desde el momento en que el proceso migratorio se fue tornando masivo en la Argentina, los inmigrantes intentaron agruparse en diferentes asociaciones con la finalidad de mantener vivo el recuerdo de sus naciones lejanas y, conservar sus costumbres y tradiciones a través de la gastronomía, la música, las danzas y la enseñanza de la lengua natal. Luego de transcurridos 160 años, dichas instituciones aún perviven, y se han sumado algunas otras, pero son los descendientes de aquellos pobladores los que buscan conservar lazos y raíces.

Se ha observado que las colectividades se encuentran organizadas, en menor o mayor medida, de acuerdo a las labores que realizan para difundir su cultura. Existe cierta cooperación mutua entre ellas, aunque en algunos grupos preexiste una clara fragmentación que dificulta enormemente el trabajo en conjunto y el logro de

resultados. Por ejemplo la colectividad Chilena está representada por ocho entidades, cuyas actividades no están coordinadas entre las distintas entidades.

La figura del Centro de Colectividades Extranjeras de Bahía Blanca, ha contribuido en la cohesión grupal, mejorando la producción y difusión de los eventos que tienen como protagonistas a las diferentes agrupaciones. Además es un nexo de comunicación y de evidente cooperativismo, entre los grupos y el Área de Turismo Municipal.

Si bien gran parte del patrimonio existente - heredado de aquellos extranjeros que eligieron estas tierras para residir- define la identidad de un lugar, también es cierto que se debe intentar incluirlo en la amplia variedad de actividades de esparcimiento que ofrece la ciudad.

Por esta razón, se plantearon las propuestas desarrolladas anteriormente, con el fin de generar las estrategias gubernamentales necesarias para rescatar, valorizar y reafirmar esos atributos únicos y la memoria colectiva, que permiten reforzar el interés y el sentido de pertenencia que poseen los habitantes de Bahía Blanca.

El relevamiento efectuado de los diferentes elementos y producciones culturales que conforman el paisaje urbano actual, comprueba las dos hipótesis planteadas al comienzo de la investigación, afirmando que las colectividades extranjeras otorgan singularidad e identidad a Bahía Blanca y sus diferentes particularidades constituyen un recurso, tangible e intangible, para el desarrollo del turismo cultural. Esto brinda la posibilidad de implementar la primera propuesta que establece un Circuito Turístico que apunta a constituir una nueva opción a la oferta cultural existente.

De la creación del Calendario de Eventos Programados, se evidencia un cese total de actividades en temporada estival. A esta situación se suma el hecho de que las diferentes agrupaciones no concordaron, en el último tiempo, con la organización y realización de la “Feria de Colectividades Extranjeras”, principal recurso turístico generado por los inmigrantes y sus descendientes. Es por ello, que se planteó el proyecto de volver a planificar este acontecimiento, teniendo presente la buena calidad de infraestructura y equipamiento de la ciudad.

Por todo lo expuesto, concluyo en que las ideas planteadas son viables, y que existe la voluntad de constituir a partir de la identidad cultural, una alternativa turístico- recreativa para la localidad, avalado por el apoyo de las distintas Asociaciones de extranjeros, el Instituto Cultural y el Área de Turismo Municipal y el Centro de Colectividades Extranjeras, entidades que han demostrado en el tiempo, su compromiso con el desarrollo y promoción de este tipo de proyectos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERDI, J.B; "Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina". Cap. XXXI, 1852. [En Línea: <http://www.hacer.org/pdf/Bases.pdf>]. Fecha de consulta: Mayo de 2014.
- AMENDOLA, Giandomenico; "La ciudad postmoderna. Magia y miedo de la metrópolis contemporánea". Madrid: Celeste Ediciones. 2000.
- BARRADO TIMÓN, Diego; "El concepto de destino turístico. Una aproximación geográfico-territorial". Estudios Turísticos, n°160. 2004. pp.45-68.
- BARTHES, Roland; En "Cultura y Comunicación". Buenos Aires: Centro de comunicación La Crujia y Ed. Stella. 1° Edición, 2001. ISBN: 987-525-373; pp. 88.
- BENITEZ, Rubén; "Los primeros cien años. Una epopeya de la civilización". En: Sesquicentenario de Bahía Blanca, volumen de homenaje de La Nueva Provincia. Bahía Blanca, 1978.
- BERIAIN, Josetxo; "Identidades culturales". Bilbao: Universidad de Deusto, 1996.
- BOULLÓN, R. y MOLINA, S., et. al.; "Un nuevo tiempo libre: tres enfoques teorico-prácticos". México: Editorial Trillas. 1991.
- BOULLÓN, Roberto; "Las actividades turísticas y recreacionales: el hombre como protagonista". México: Editorial Trillas. 1990.
- BRITO, Marcelo; "Las ciudades históricas como destinos patrimoniales: potencialidades y requisitos". España: Fundación Cátedra Iberoamericana. Universidad de las Islas Baleares. 2007.
- BUSTOS CARA, Roberto; "Identidad, turismo y territorios locales. La permanente construcción de valores territoriales". APORTES y Transferencias. Año 5, Vol.1, 2001. pp 11-28 [En línea: <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/Apo2001a5v1pp11-28.pdf>]. Fecha de consulta: Abril de 2014.
- CAMARERO IZQUIERDO, Carmen y GARRIDO SAMANIEGO, María José. "Marketing del Patrimonio Cultural". Madrid: Pirámide. 2008.
- CAVIGLIA, M. J. y VILLAR, D.; "Inmigración vasca en Argentina. Vete a América, la inmigración Vasca en la región pampeana". Buenos Aires: Eusko Jaurlaritzaxo - Kultura Saila/Depto. de cultura Gob. Vasco, 1994.
- CAVIGLIA, María Julia; "Inmigración ultramarina en Bahía Blanca (1880-1914)". CLACSO (Consejo Latinoamericano de Cs. Sociales); Biblioteca de Cs. Sociales, Septiembre 1984.
- CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN ARGENTINO. Año 1914. Presidencia de Roque Sáenz Peña.
- CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN ARGENTINO. Año 1945. Presidencia de Juan D. Perón. Ministerio de Asuntos Técnicos.
- CENSO NACIONAL DE POBLACION ARGENTINO. Año 1960. Presidencia de Arturo Frondizi.
- CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN ARGENTINO. Año 1970. Presidencia de Roberto M. Levingston. Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC).

CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN ARGENTINO. Año 1980. Presidencia de Jorge Rafael Videla.

CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN ARGENTINO. Año 1991. Presidencia de Carlos Saúl Menem.

CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN ARGENTINO. Año 2001. Presidencia de Fernando de la Rúa.

CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN ARGENTINO. Año 2010. Presidencia de Cristina Fernández de Kirchner.

CENTRO INTERAMERICANO DE CAPACITACIÓN TURÍSTICA- CICATUR; "Metodología de inventario turístico". México: 1978.pp 3.

CHAMBRES, Iain; "Migración, cultura, identidad". Buenos Aires: Amorrortu editores, 1995.

CONSEJO INTERNACIONAL DE MONUMENTOS Y SITIOS (ICOMOS). "Carta internacional de turismo cultural". 1999 [En línea: http://www.international.icomos.org/turism_sp.html.] Fecha de consulta: Junio 2014.

CRESPI VALLS, Antonio; "Franceses en Bahía Blanca". Bahía Blanca: publicación editada por la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos. Julio de 1956.

DEVOTO, F. y ROSOLI, G. (Comp.); "La inmigración italiana en la Argentina". Buenos Aires: Editorial Biblos, 2005.

DEVOTO, Fernando; "Historia de la inmigración en la Argentina". Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2003.

ERCOLANI, P. y SEGUÍ LLINAS, S.; "El espacio de ocio en la ciudad: el ejemplo de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, Argentina". San Pablo: Anais do X Encontro Geógrafos da América Latina, Universidad de San Pablo. 2005 [En línea: <http://www.observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal10/Geografiasocioeconomica/Geografiaeconomica/17.pdf>] Fecha de consulta: Julio de 2014.

FERNÁNDEZ, María Inés; "Las inversiones francesas en la Argentina. 1880-1920". Buenos Aires: Editorial Biblos. 1999.

FICHMAN, Miriam; "El valor patrimonial del legado cultural de las comunidades judías en el Sudoeste Bonaerense y Sudeste Pampeano". Tesina de grado. Bahía Blanca: Departamento de Geografía y Turismo, UNS. 2013.

FORMIGA, N. y GÁRRIZ, E.; "Tiempos lentos, rumbos cambiantes y resultados inciertos. Las políticas de viviendas en la ciudad de Bahía Blanca" En: X Coloquio Internacional de Geocrítica. Universidad de Barcelona, Mayo de 2008. [En línea: <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/256.htm>] Fecha de consulta: Junio de 2014.

GETINO, Octavio; "Turismo: entre el ocio y neg-ocio. Identidad cultural y desarrollo económico en América Latina y el Mercosur". Buenos Aires: Ediciones CICCUS- La Crujía, 2003.

GUARDIOLA PLUBINS, José; "Historia de los españoles en Bahía Blanca". Bahía Blanca: Editoriales Encestando S.R.L. 1992.

GUTIÉRREZ ESPINDOLA, José Luis; "Educación para la no discriminación. Una propuesta" En: Educación en derechos humanos. México: Secretaría de Relaciones Exteriores. Programa de Cooperación sobre Derechos Humanos; 2006. pp 101-102.

HAUCKE, M. Betiana; "Prácticas para el desarrollo del turismo religioso en San Miguel Arcángel, Partido de Adolfo Alsina, Provincia de Buenos Aires". Tesina de grado. Bahía Blanca: Departamento de Geografía y Turismo, UNS. 2012.

HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto, et. al.; "Metodología de la Investigación". México: 2006.

JUNGLUBT, Christian; " San Miguel Arcángel: 100 años de Historia Alemana del Volga". Bahía Blanca: Lenzú, 2003.

KLEIN DE MADSEN, G. y PEINEMANN, N.; "Presencia alemana en la región de Bahía Blanca (siglos XIX y XX)". Bahía Blanca: Fondo Municipal de las Artes, Instituto Cultural de Bahía Blanca, 2013.

LAZO, Alejandra; "Patrimonio e identidad cultural: El barrio La Estación de Cartagena". Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Mayo 2006. pp.145 [En línea: http://cultura-urbana.cl/pdf/tesis_alejandra_lazo.pdf]

LÓPEZ DE PAGANI, C., AVALE DE IURMAN, N., et. al.; "Contribución al estudio del impacto inmigratorio en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. La inmigración italiana 1880-1914". Bahía Blanca: Instituto de Humanidades, Universidad Nacional del Sur. 1971.

MARTOS, Susana B.; "San Silverio: el origen de una hermandad". Bahía Blanca: ARSA Gráfica. 2008.

MILLÁN, Tomas R.; "Para comprender el concepto de cultura". En Revista UNAP Educación y Desarrollo. Año 1, (1). Chile: Universidad Arturo Pratt, sede Victoria. Marzo 2000 [En línea: Http://javeriana.edu.co/arquidis/educacion_continua/documents/Cultura-Lectura.pdf]. Fecha de consulta: Mayo 2014

MINERVINO, M., BRANCAMONTE, L., et. al.; "Historia de la Unión Vasca de Bahía Blanca"; Vitoria- Gasteiz: Gráfica Santamaría S.A.; Colección Urazandi- Bilduma, 2003 (t. 8).

MOSCOSO, Florencia Viviana; "La construcción social del territorio y su incidencia en la concepción del destino turístico". Instituto de investigaciones en Turismo- Facultad de Cs. Económicas, Universidad Nacional de La Plata. 2012 [En Línea: http://www.econo.unlp.edu.ar/uploads/docs/la_construccion_social_del_territorio_y_su_incidencia_en_la_concepcion_del_destino_turistico_.pdf] Fecha de consulta: Junio de 2014.

MUÑOZ DE ESCALONA, Francisco; "Los eventos y el turismo en el marco de la economía regional". En: International Journal of Safety and Security in Tourism Hospitality, Vol. 1 (2), 2012. [En línea: <http://www.repotur.gov.ar/bitstream/handle/123456789/169/paper%205%5b1%5d.pdf?sequence=1>] Fecha de Consulta: Septiembre de 2014.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA - UNESCO. Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales; México: 1982.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA - UNESCO. Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Paris. Octubre de 2003.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA - UNESCO. Convención sobre protección del patrimonio mundial, cultural y natural. Paris. 1992.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO- OMT.; "Introducción al turismo". España, Madrid. 1998.

ORTIZ, Mario; "La república de Villa Mitre", colección Cuadernos de la Historia del Sudoeste Bonaerense. Bahía Blanca: EdiUNS, 2011.

OSÁCAR, Eugeni; "Modulo 5: la gestión de los recursos culturales. Máster en gestión de destinos turísticos locales". Barcelona: Escola Universitaria D'Hotelería I Turisme. Universidad de Barcelona. 2006, pp 12-17

OTEIZA GRUSS, Viviane Inés; "Le Currier de La Plata. Diario de la colectividad francesa rioplatense". Tesis de la Maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural, del Instituto de Altos Estudios (IDAES) y de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). [En línea: <http://200.16.86.50/digital/9/revistas/th/rth00022.pdf>]. Fecha de consulta: Agosto 2013.

PACECCA, M. I. y COURTIS, C.; "Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas". Santiago de Chile: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL. 2008. [En línea: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/34569/lcl2928-p.pdf>] Fecha de consulta: Junio de 2014.

PANETTIERI, J. y CHAPMAN, W.; "Inmigración en la Argentina". Buenos Aires: Ediciones Macchi, 1970.

PEREZ, A. y GINÓBILI, M. E (Comp.); "La inmigración Boliviana en el Partido de Villarino (Prov. de Buenos Aires). Transformaciones socioculturales". Bahía Blanca: EdiUNS. 2008.

PINASSI, Andrés; "Turismo y patrimonio. El marketing turístico del patrimonio cultural como alternativa de desarrollo del centro histórico de Bahía Blanca: una propuesta de gestión. Maestría en gestión en el patrimonio arquitectónico y urbano". Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. 2012.

PRATS, Llorens; "El patrimonio cultural como recurso turístico. Antropología y Patrimonio". Barcelona: Ariel, 1997.

RICHARDS, G.; "El alcance y la importancia del turismo cultural". En: Turismo cultural en Europa (RICHARDS, G.; ed.). Oxford: Ed. CAB International. 1997, pp. 19- 45.

RITACCO, Mario; "Los griegos de Ingeniero White y Bahía Blanca". Bahía Blanca: Editorial imprenta Encestando S.R.L., 1992.

RODRIGUEZ ABITIA y otros; "Dimensión del turismo dentro del marco del tiempo libre. Reflexiones sobre el tiempo de ocio y tiempo libre". México: Editorial Trillas. 1998.

RODRIGUEZ FARIÑAS, Ricardo; "Destinos turísticos. Realidad y concepto". En: Revista de investigación en turismo y desarrollo local. 2011 [En línea: <http://www.eumed.net/rev/turydes/11/rrf.pdf>] Fecha de consulta: Junio de 2014

SANCHO, Amparo, et. al.; "Introducción al turismo". Organización Mundial del Turismo. 2008 [En línea: <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/Apo2001a5v1pp11-28.pdf>] Fecha de consulta: Junio de 2013.

SARRAMONE, Alberto; "Los abuelos Bearnese y Gascones". Argentina: Editorial Biblos Azul. 2001.

VALLS, Josep; "Las claves del mercado turístico". Bilbao (España): Deusto Turismo. 1996.

VAQUERO, M. y PASACALE, J.; "El turismo urbano a través de la revalorización del patrimonio cultural". Bahía Blanca: Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur. 2004.

VEGA, I. y BOCÁNGEL, C.; "Estado del Arte del Patrimonio Cultural Inmaterial. Perú". En: Centro Regional para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina- CRESPIAL, 2008; pp. 279-328

VENTURINI, Edgardo; "Patrimonio cultural, turismo y desarrollo local: el camino de las estancias jesuíticas de Córdoba" En: Aportes y Transferencias. Año 7, Vol. 1. 2003.

WEIMBERG, F., BUFFA DE BOTTARO, N., et. al.; "Poblamiento, inmigración y cambio social. Bahía Blanca y el Sudoeste Bonaerense". Bahía Blanca: Centro de Estudios Regionales. Departamento de Humanidades. Universidad Nacional del Sur, 1991.

WEIMBERG, Feliz y colaboradores; "Manual de la historia de Bahía Blanca". Bahía Blanca: Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Sur, 1978.

ZINGONI, J. M. y VIÑUALES, G.; "Patrimonio urbano y arquitectónico de Bahía Blanca". Bahía Blanca: La Nueva Provincia, Octubre 1990.

PAGINAS WEB CONSULTADAS

www.casademadridbbca.com.ar

www.centropugliesedebahiayregion.blogspot.com.ar

www.chileabroad.gov.cl/bahia-blanca/

www.cultura.bahiablanca.gov.ar

www.facebook.com/centro.a.blanca?fref=ts (Centro Abruzzo)

www.facebook.com/centrogallego.bahiablanca

www.facebook.com/senderos.defuego?fref=ts

www.federacionespanola.com.ar

www.labahiaperdida.blogspot.com

www.mhistorico.gov.ar

www.mialianzabahia.org.ar

www.museodelpuerto.blogspot.com

www.rianet.com.ar

www.trentinosenbahiablanca.blogspot.com

www.turismobahiablanca.gov.ar

www.unionvasca.org.ar